

PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID

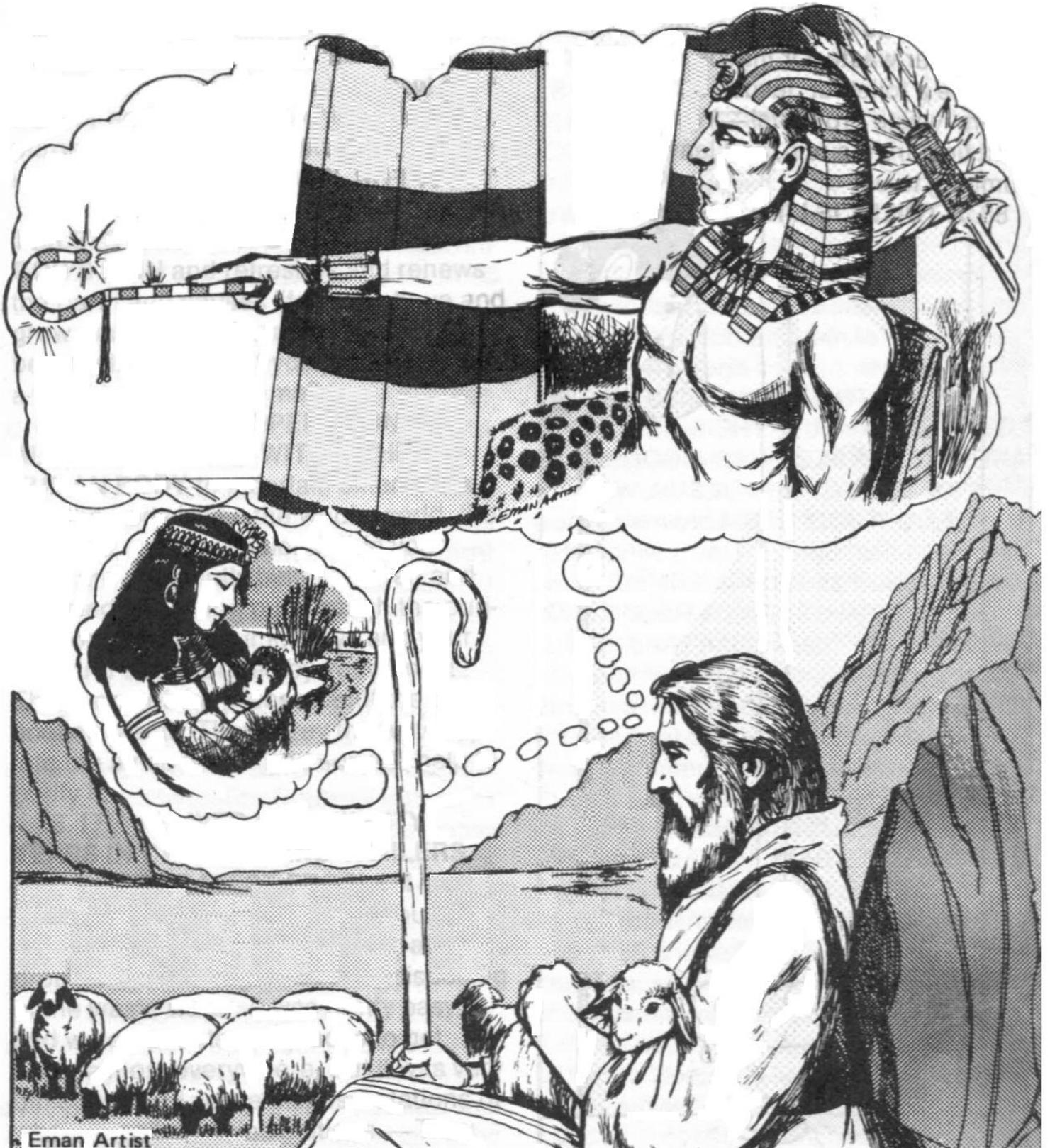
Libro 6



ÍNDICE DE “PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID – Libro 6”

<i>ARTÍCULO</i>	<i>PÁGINA</i>
Humildad	3
Muestras Debilidades nos Humillan	21
Una Relación de Amor Requiere Humildad	28
Fundirse con el Señor Demanda Humildad	44
Vitaminas en Profecía sobre la Humildad	55

HUMILDAD



La Humildad

Libro 6, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com
Febrero 2020

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.
“Papá escribió” = Los escritos de Papá en las Cartas)

Débiles por Nosotros Mismos, pero Fuertes en el Señor

Amo a cada uno de Mis hijos, y deseo acercarlos a todos a Mí. Tengo un plan para cada uno de ellos, y deseo moldearlos para convertirlos en las vasijas de Mi elección. Mas, para transformarlos en tales vasijas, debo permitir que vivan diversas experiencias que los vuelvan humildes y quebrantados, débiles en sí mismos; así dependerán de Mí, de Mis fuerzas, de Mi gracia y de Mi misericordia.
(1)

Ejemplos de la Biblia

(Papá escribió:) La lista de toda la gente que Dios tuvo que humillar antes de poder usar sería casi interminable, todos los líderes que Dios tuvo que hacer descender al abismo antes de que pudieran ser exaltados, para que no se atribuyeran el mérito a sí mismos, en lugar de darle la gloria a Dios. (2)

(Papá escribió:) ¡Fíjate en José! ¡Soñó todo eso de que sus hermanos se iban a postrar ante él y todo eso! Es evidente que los contó delante de sus hermanos y que era el favorito de su padre, y que su padre siempre lo estaba mimando y queriendo más que a sus hermanos, le hizo una túnica de diversos colores, y todo eso. Parece que normalmente lo tenía en casa para que no tuviera que estar trabajando con sus hermanos, haciendo duras labores en el campo con las ovejas y todo eso. ¡Por lo visto al principio era un niño consentido, el niño mimado de papá!

¡Y fíjate lo que le hizo pasar el Señor! Al principio, lo iban a matar sus hermanos. “¡He aquí, viene el soñador!”, dijeron. ¡Estaban pensando acabar con sus sueños! “Con que se cree que nos vamos a postrar ante él, ¿eh? ¡Pues ahora verá!” ¡Y lo hubieran matado si Rubén no hubiera intercedido por él!

Seguramente tenía bastante orgullo y estaba naturalmente orgulloso de que su padre lo quisiera más que a los demás, y lo sabía y no le daba vergüenza

jactarse de ello, ni tampoco a su padre. ¡Y mira lo que le hizo sufrir el Señor! Le pegaron, casi lo mataron, y al final lo arrojaron a una cisterna, y luego lo vendieron y decidieron (¡imagínense qué hermanos!): “Pues si no lo vamos a matar, vamos a ver si ganamos un poco de dinero con él; ¡vamos a vendérselo como esclavo a los árabes!” ¡Y eso fue lo que hicieron! ¡Lo vendieron, y la caravana se lo llevó a Egipto, donde lo vendieron a un rico como esclavo, como criado doméstico!

Parece que José era muy bueno, era bastante justo. Trabajaba bien, llevaba la casa bien encargándose de los asuntos de su amo, hasta que llegó a ser el jefe de su casa, ¡y hasta que la mujer de Potifar quiso acostarse con él, le tendió una trampa y lo acusó ante su marido, que era el amo de él, de haber intentado violarla! ¿Y qué otra cosa iba a hacer su amo sino meterlo en la cárcel, donde se consumió no sabemos por cuánto tiempo? ¡Y ésa fue una experiencia bastante humillante!

¡Estaba muy desanimado y desalentado, y seguramente se preguntaba por qué lo estaba haciendo pasar el Señor por todo eso!

¡Y una vez estuvo abatido y bien humillado y quebrantado, cuando no le quedaba nada más que el Señor, entonces el Señor comenzó a engrandecerlo y a darle sueños! Los sueños le hicieron llegar ante el Faraón y le ganaron una buena posición, un buen empleo con el Faraón, hasta que llegó a ser el segundo jefe de todo el reino. ⁽³⁾

¡José tuvo que convertirse en esclavo y reo y ser condenado como un criminal para que Dios pudiera luego exaltarlo y hacer de él el salvador de Su pueblo! (Génesis 37,39-41) ⁽⁴⁾

Fíjate en Moisés, el hijo adoptivo del rey, el príncipe de Egipto, hábil en las artes, las ciencias y la sabiduría de los Egipcios -un hombre poderoso y civilizado- ¡se convirtió en un sencillo pastor en los montes del desolado país del Sinaí! ¡Esto ciertamente debe de haber sido una tremenda humillación para Moisés! ¡Se necesitaron 40 años más para que Dios lo preparara para ser el libertador y salvador de los hijos de Israel a los 80 años de edad!

Tenia 40 años cuando huyo de Egipto, y en aquel tiempo estuvo a punto de convertirse en el rey de Egipto, según la historia seglar. Fue educado por la hija del rey. El rey de Egipto lo aceptó como nieto y no tenía ningún otro heredero, y contaba con Moisés para tomar el poder en Egipto y ser el nuevo rey. ¡Pero en vez de esto acaba siendo sólo un pastor en la tierra de Sinaí! ¡Debe de haber sido algo muy humillante para este hombre tan importante!

¡Dios tiene que enseñarnos a ser humildes antes de poder dirigir a los demás! ¡Tiene que enseñarnos a estar dispuestos a ser guiados por Dios mismo

antes de que podamos guiar también a otros!

Moisés tuvo que ser humillado, tuvo que aprender a conocer mejor a Dios, ser acercado a Dios para depender totalmente de Dios -no de su propia proeza, inteligencia, educación y conocimiento de la cultura egipcia y de su idioma, costumbres, ropas, civilización, ciencias, artes y todo lo demás- isino a fiarse en todo de Dios! Estoy seguro de que sus habilidades naturales y su conocimiento del idioma y todo lo demás debió de haberle sido útil cuando habló con el Faraón, ipero así y todo tenía que depender completamente de Dios si es que le quería ser útil a Él! ⁽⁵⁾

(Papá escribió:) ¿Y qué me dices del rey David, el más grande rey que tuvo Israel? ¡Cuando se enamoró de Betsabé, hizo adrede que mataran a Urías, su esposo, en acto de servicio, y luego trató de encubrir todo su crimen con mentiras!
(6)

Y luego quedo totalmente al descubierto: su impiedad, sus pecados y debilidades quedaron totalmente al descubierto cuando se vio sentado en su trono con tanta grandeza y poder y era aparentemente tan perfecto y tan justo. El profeta fue a señalarle con el dedo y le dijo: «¡Tú eres aquel hombre!» (2S. 12) ¡Tú eres el impío, el pecador! Y entonces comenzaron a llover los castigos divinos y perdió a su niño, el primer hijo de Betsabé, y más tarde perdió el trono, perdió a su hijo predilecto, Absalón, perdió el reino, fue desterrado y tuvo que huir en medio del oprobio para salvar la vida cruzando el río de noche, y lo perdió todo, menos a Betsabé, que permaneció a su lado. A sus demás esposas las perdió. Se quedó despojado de todo, menos de unos cuantos amigos leales y un reducido ejército. ¡Sus enemigos lo maldijeron, se alegraron de su derrota y lo insultaron, y perdió hasta a su familia, a sus demás parientes, hijos e hijas, y Absalón usurpó el trono!

¡Nadie podría sufrir peor derrota que la del rey David! Y lo que es peor, se había convertido en un pecador santurrón al encubrirlo todo y fingir ser tan justo y todo eso, juzgar los problemas de los demás, cuando, como le dijo prácticamente el profeta, ¿cómo se podía sentar en el trono a juzgar los problemas de los demás cuando él era el peor de los pecadores y no había solucionado ni enmendado el mal hecho! ¡Era increíble! Había matado a otro hombre para quitarle a su mujer, y casi casi robó la de otro, Abigail, pero parece que en ese caso fue la voluntad y castigo divinos, porque no quiso dar de comer a David y a sus hombres. (1S. 25)

David sufrió mucho. ¡Por lo visto tenía mucho orgullo espiritual que tenía que someter, porque fíjate el héroe tan grande que fue desde un principio! Aun de niño fue un gran héroe. Hasta luchó contra un león para defender sus ovejas, y lo

mató. ¡Si mal no recuerdo, lo hizo a mano limpia! ¡Y todo Israel supo que era un héroe cuando mató al gigante Goliat! Engrandecían su nombre más que el del rey Saúl, diciendo: “¡Saúl hirió a sus miles, pero David a sus decenas de miles!” (1S. 18:7-9) Y entonces el rey Saúl dijo casi con razón: “¿Pero qué quiere este tipo? ¿Qué podrá tener mejor que el trono?” ¡Lo elogiaban más que al rey!

Y después tuvo que huir varias veces de Saul para salvar la vida. Tal vez fuera porque era un poco orgulloso. ¡Al final el Señor tuvo que humillarlo, avergonzarlo y degradarlo a base de bien para que acabara por ser verdaderamente humilde y tener compasión de los demás, y escribiera esos salmos tan maravillosos! En esos salmos hay muchas expresiones de desaliento, y podemos ver que se desanimaba mucho y se preguntaba si el Señor lo había abandonado y qué sé yo. Y entonces clama al Señor y el Señor acude y lo salva.

David, pues, es un ejemplo pésimo, y a la vez es un ejemplo magnífico de un gran hombre que al parecer se enaltecía orgullosamente por un tiempo y por eso cometió un gran pecado y tuvo que recibir una gran humillación y un gran castigo, hacer una gran confesión y ser terriblemente despojado de todo lo que tenía. ⁽⁷⁾

(Papá escribió:) Cayó David realmente hacia abajo?... ¿O fue esto una caída hacia arriba? Algunas veces el camino de Dios hacia arriba es hacia abajo- ¡De hecho, casi siempre!-, exactamente lo contrario a lo que pensamos! A Dios le encanta hacer las cosas al revés de lo que uno se espera, ¡porque eso requiere un milagro, y muestra que es Dios y no el hombre! Y David fue humillado y todo el reino fue humillado, ¡y esto les recordó que fue solamente el Señor quien los hizo lo que eran! ¡Fue de estos dolores y padecimientos en la vida de David que brotó la dulce miel de los Salmos y la fragancia de sus alabanzas al Señor por Su Misericordia! ¡fue todo Dios y todo Gracia, y nada de Sí mismo ni de su propia justicia!... ¡una enseñanza que desde entonces ha animado a los demás y a muchos otros grandes pecadores como tú y yo!

Cuando Dios está a punto de engrandecerte te reduce a nada-, para que no quede nada de ti ¡y sea sólo Jesús! Cuando puede quitarte del medio, ¡entonces Dios tiene una oportunidad! Cuando llegas a ser solamente una herramienta y un canal- nada más que un pequeño diamante de polvo-, entonces Dios puede usarte de verdad! ¡Él tiene que quebrantarte y humillarte y fundirte en el fuego, purificarte, limpiarte, cernirte, sacarte las escoria! Tiene que echar el infierno fuera de ti, hasta que ya no quede nada de él- crucificar la carne hasta que esté tan muerta como un tronco seco, mortificar la mente hasta que casi se haya desvanecido-, ¡para que Jesús pueda vivir, pensar y moverse en ti! ¿Se equivocó Dios? ¿O es todo esto necesario para hacernos como debemos ser? ⁽⁸⁾

¿Recuerdas que dije que el rey David era un varón conforme a Mi propio

corazón? Muchos especialistas y exégetas de la Biblia tienen su interpretación particular sobre lo que quise decir con eso, pues ciertamente puede significar algo distinto para cada uno. Pero lo importante es que David era un varón conforme a Mi propio corazón porque el suyo fue quebrantado, y su vida quebrada y magullada. Tropezó y permitió que Yo lo volviera a levantar, y de ese corazón brotó la belleza, el poder y la fragancia de la humildad y de la dependencia de Mí. Sin embargo, el precio que pagó por ese quebrantamiento y humildad fue alto. Pecó grandemente ante Mí, mas su arrepentimiento también fue grande, así como la dependencia de Mí y el amor por Mí que obtuvo gracias a ello. No le tomé en cuenta sus pecados. De hecho, los pecados de David y Mis castigos por ellos hicieron que de su corazón brotara algo grandioso: la humildad. Por consiguiente, los frutos que se manifestaron en David con el arrepentimiento de sus pecados y su desobediencia fueron una gran humildad, un gran quebrantamiento y una dependencia de Mí total. Esas cualidades espirituales sobrepasaron y reemplazaron a todo lo demás en el corazón de David, y por eso pude decir que era un varón conforme a Mi propio corazón. ⁽⁹⁾

A su padre David se le dio su nombre porque lo hice en muchos aspectos a semejanza de Mi rey David de la antigüedad, el cual, aun teniendo muchos defectos y fracasos a los ojos de los hombres, acabó por convertirse en un varón conforme a Mi corazón, porque permitió que me valiera de cada uno de sus traspiés para moldearlo y enseñar, no solo a él, sino también a otros a acercarse a Mí.

Muchas veces, el único aspecto que quiere ver la gente de Mis siervos es el del varón conforme a Mi corazón. Quiere ver el producto acabado, y se atraganta al descubrir los métodos y procesos que empleo para llegar a ese fin. Quieren los frutos de la humildad y de una relación estrecha conmigo, pero no quieren ni saber de la desolación y desesperación en que es capaz de sumirse un ser humano cuando es humillado por sus debilidades y fallos, que es lo que, a fin de cuentas, trae como consecuencia esos frutos. ⁽¹⁰⁾

Obro de diferente manera en el corazón de cada uno, pues sé lo que mantendrá humilde, quebrantada y cerca de Mí a cada persona. Todo apunta al mismo objetivo: que aprendan, vean y sepan sin sombra de duda que son débiles en sí mismos. Una vez que sepan eso, se podrá perfeccionar Mi fortaleza en su debilidad.

Yo permito que algunos padezcan enfermedades físicas, que son como agujones en la carne que los mantienen humildes, quebrantados y apremiados. Por medio de esas dolencias se dan cuenta de que son débiles y carecen de fuerzas para sanarse a sí mismos, por lo que dependen de Mi fortaleza y de Mi

toque sanador. A cada persona le doy una medida diferente de padecimientos físicos. Ello se ajusta a Mi plan, a Mi llamamiento y a los diversos ministerios que doy a cada uno.

A otros les doy buena salud, pero obro en su vida de otras maneras. Tal vez les pida que renuncien a seres queridos, incluso a sus hijos o su cónyuge, de manera que aprendan a ponerme a Mí primero. Ello también produce quebrantamiento y humildad. Los hace débiles en sí mismos y los obliga a depender de Mi fortaleza para que los saque adelante.

A otros les asigno una tarea o un ministerio que no les resulta fácil. Quizás prefieran ir a algún otro sitio, desempeñar un cometido más estimulante o un ministerio diferente, pero no es esa Mi máxima voluntad para ellos. Por ello, los llamo a firmar una hoja de papel en blanco y les pido que sean sumisos y estén dispuestos a hacer lo que Yo quiera que hagan. Esto los hace humildes, quebrantados y dependientes de Mi gracia y Mi fortaleza.

A otros les doy un llamamiento o un puesto que supone una pesada carga o exige gran responsabilidad, una tarea que saben que no son capaces de realizar por sí solos. Se dan cuenta de que por sí mismos no tienen las fuerzas ni el poder para llevar a cabo una tarea o una misión tan importante, que está por encima de su limitada capacidad, y eso los lleva a clamar a Mí e implorar Mi fortaleza. Ven que son débiles por sí mismos y que necesitan Mi ungimiento a fin de tener la fortaleza necesaria para realizar sus tareas.

Como veis, obro de muchas formas en la vida de Mis hijos para que se vuelvan débiles y dependan de Mí. En todo caso, quiero que entiendan que permito que sucedan esas cosas porque los amo. Amo a cada uno, independientemente de los demás. Hasta los mismos cabellos de vuestra cabeza están contados. Todo lo que ocurre en la vida de Mis hijos -los diferentes quebrantamientos y experiencias que les infunden humildad, las diversas cosas por las que los hago pasar, las situaciones en que los pongo-, proviene de Mi mano y forma parte de Mi plan. Permito que ocurra porque los amo y deseo acercarlos a Mí.

Si Mis hijos son orgullosos y fuertes en sí mismos y se sienten capaces en su propia carne, se distancian de Mí, y tengo que permitir que encaren dificultades para quitarles el orgullo y ayudarlos a ver y entender que no son capaces mediante el brazo de carne, y también para ayudarlos a volverse verdaderamente débiles en sí mismos. Una vez que lo logran puedo derramarles Mi Espíritu y darles Mis fuerzas.

Si la vasija está llena de sus propias ideas, sus propios planes, sus propias fuerzas, y le parece que no precisa ninguna ayuda, no queda lugar para Mi Espíritu. La vasija debe estar vacía y debe desear y aspirar Mi Fuerza y Mi Espíritu; a tal vasija la llenaré.

Os amo, hijos Míos, y sé lo que más os conviene a cada uno. Permitidme que obre en vuestra vida, que os enseñe a ser humildes, os quebrante y os acerque a Mí. Agradeced que os haga humildes en vosotros mismos, ya que así os volvéis fuertes en Mí. ⁽¹¹⁾

(Habla Papá:) La debilidad buena consiste en depender del Señor para todo. Esa clase de actitud les infundirá fortaleza, ya que si dependen del Señor y acuden a Él en busca de soluciones para todo, como deben hacer y como Él quiere que hagan, se volverán fuertes en Él.

Ahí radica la verdadera fortaleza de la debilidad: saber que se necesita al Señor, que hay que acudir a Él en busca de soluciones, y hacerlo fielmente. Uno es débil en sí mismo porque no se apoya en sus propias ideas de lo que debe hacer, sino que le pregunta al Señor. Es débil porque no da por sentado que sabe la respuesta o solución o entiende la situación, o que no es necesario orar respecto a algo, sino que siempre consulta con el Señor. La primera reacción debería ser preguntar al Señor con relación a las cosas, con relación a todo.

Esa es la debilidad buena, la de no confiar en que se sabe qué es lo más conveniente en lo natural. Y aunque sepan qué hacer, o crean saberlo, que aun así consulten con el Señor y hagan caso con humildad de lo que les indique. Eso es bueno, porque dejan que sea Él quien obre por medio de ustedes y lleve a cabo Su voluntad. Es dejar que Él asuma el mando. Dejar que tome Él las decisiones y haga las cosas a Su manera; así es como las debilidades de ustedes se convierten en sus puntos fuertes. ⁽¹²⁾

La verdad es que solo puedo valerme de personas quebrantadas y sumisas, y el medio por el cual obtengo esos empleados tan valiosos es provocar situaciones que los mantienen apremiados y conscientes de que me necesitan. Por lo tanto cuando te parezca que estás para que te tiren, ánimo, puedes tener plena certeza de que estoy a punto de servirte grandemente de ti. ⁽¹³⁾

Cercano estoy a los quebrantados de corazón y doy gracia a los humildes. Eso significa que los que son humildes y dependen de Mí a toda costa adquieren una relación particularmente estrecha conmigo. Y esa humildad y apremio por lo general nacen en los que han tocado fondo y no tienen a qué aferrarse en la vida sino su amor por Mí y su deseo de vivir en el Espíritu y gozar más plenamente de Mí. Es un obsequio muy valioso para ellos, la miel que solo se obtiene al estrujar el panal. ⁽¹⁴⁾

No puede otorgarse mayor honor a un hombre que el que éste se rebaje a tal punto que pueda Yo tocarlo; que se sienta tan débil que pueda Yo preservarlo;

que clame a Mí con tal fervor que pueda Yo escucharlo. Porque el honor de Dios en nada se parece al honor del hombre. ⁽¹⁵⁾

Eres humano. No eres perfecto. Cometes errores, pero luego te arrepientes y te avergüenzas de ello. Eso es lo que me gusta de ti. Si fueras perfecto, creerías que puedes prescindir de Mí, que no necesitas Mi perdón. No serías igual de humilde y amoroso conmigo. Te parecería que te las puedes arreglar con tu propia bondad y tus propios méritos. Pero por ser humano y cometer errores, te das cuenta de que me necesitas más y acudes a Mí con amor y humildad. Eso me motiva a amarte aún más. ⁽¹⁶⁾

Nadie puede salvarse a sí mismo ni añadirme a Mí, añadir Mi poder o Mi virtud a sí mismo con la fuerza de su voluntad y de sus obras. Esa es la locura del hombre santurrón. Únicamente cuando fallas, cuando caes, cuando eres débil y tienes necesidad, cuando clamas a Mí con ansia para que haga por ti lo que sabes que no puedes lograr por ti mismo, se puede dar el milagro de librarte con Mi gran poder. ⁽¹⁷⁾

Dad al Señor Todo el Crédito y Toda la Gloria

(Escribió Papa:) Se tiene que deber al señor, lo quiere hacer el, y quiere que se atribuya el merito y se le de la gloria a él, ¡Y si de alguna forma o manera nos creemos que se nos puede atribuir el menor mérito a nosotros o que vamos a poder presumir de cómo lo hicimos y conseguimos, de que tuvimos fe y todo eso, nos puede dar un buen palo para demostrarnos quien es el que manda y hacer que nos sometamos, para humillarnos de verdad y hacer que sólo nos fijemos en el Señor!

¡Sabe mantenernos en vereda, tenernos a raya para que no se nos suba a la cabeza y no nos hinchemos ni confiemos demasiado en nosotros mismos teniendo una sensación muy grande de falsa seguridad! ¡El Señor sí que sabe mantenernos en vereda y mantenernos en nuestro sitio para que no erremos el tiro! ¡En fin, alabado sea el Señor! ⁽¹⁸⁾

Con demasiada frecuencia aquellos a los que unjo se fijan en sus logros y comienzan a pensar que son obra de ellos mismos. Entonces me veo obligado a retirarles el unguimento y buscar otra vasija. Una que sea humilde y esté quebrantada. Una que sea consciente de que no es nada y me obedezca sin reservas. Así es como quiero que seas. ⁽¹⁹⁾

Recuerda que no está en ti el hacerlo, sino únicamente en Mí. Soy Yo quien lo hace todo, quien da fortaleza. No eres nada sin Mí, y en cuanto empieces a

pensar que eres tú quien logra las cosas, caerás. Así pues, mantente unido a Mí en humildad. Humíllate delante de los demás. Confiesa tus faltas. Pide oración cuando lo necesites. ⁽²⁰⁾

Les advierto que opten por la humildad y nunca, ni por un segundo, piensen que esta obra es cosa de ustedes, que es fruto de ustedes o se debe a sus buenas obras. Denme continuamente la gloria y comprendan que soy Yo quien realiza la obra por medio de ustedes.

Si permiten que algo se les suba a la cabeza o sea motivo de orgullo, tendré que retirar Mis bendiciones y no podré hacer la obra que quiero realizar por medio de ustedes. ⁽²¹⁾

El unguimiento no está garantizado a no ser que haya auténtica conciencia de la necesidad de Mí, auténtica sumisión, mansedumbre y humildad a Mis ojos. El orgullo y el brazo de la carne, la fortaleza de la carne, inhiben Mi unguimiento, me impiden derramarlo como quisiera. Yo lo vierto sobre los que son humildes delante de Mí, los que saben que no son nada, los que están vacíos de sí mismos, los que crean un vacío y me dicen: “¡Señor, te necesito! ¡No puedo sin ti! ¡Dame el unguimiento, el poder, la simiente de Amor para que pueda hacer Tu voluntad!”

Esta humildad ante Mí, esta ansia de crear un vacío, es lo principal que exijo a Mi gran testigo. ⁽²²⁾

Cada vez que sientas la tentación de felicitarte por algo que hayas hecho, convierte ese pensamiento en una oración de alabanza y humildad. Cada vez que te sientas inclinado a atribuirte siquiera una mínima porción de la gloria, conviértelo en un canto de alabanza y gratitud a Mí, que te he dado todo lo que posees; a tu Creador, que ha concebido cada una de las partes que se mueven en tu organismo. Alábame, ámame y agrádéceme constantemente, y dame a Mí la gloria a cada paso del camino por todo lo bueno que hagas.

No olvides que si has hecho algo bueno, es señal segura de que estuve contigo, de que te ayudé y de que Yo soy quien se merece la gloria y el honor. En la Tierra tienes el deber de darme el honor, la gloria y la gratitud por todo. Cuando llegues al Cielo me tocará a Mí alabarte y darte el honor y el respeto que mereces. Cuando llegues Aquí arriba, te felicitaré y te entregaré recompensas, coronas, obsequios y medallas por una labor bien hecha.

En la Tierra debes servirme con humildad y mansedumbre, mas un día recibirás el honor merecido. ¿No prefieres darme toda la gloria y el honor ahora en la Tierra y recibir tu recompensa cuando llegues Aquí? ¿O prefieres ser elogiado por los hombres en la Tierra en vez de deleitarte con las honras que recibirás en lo Alto? Me parece que coincidirás conmigo en que vale la pena

alabarme y honrarme ahí ahora y dejar que Yo te alabe y honre al término del derrotero de la vida. ⁽²³⁾

El Plan de la Humildad

Si os fijáis, os daréis cuenta de que es lógico que tuviera tentaciones de orgullo. Al fin y al cabo, Mis tiempos de gloria en la Tierra, aunque Mis enemigos querían matarme, también fueron semanas y meses en que me aclamaban las muchedumbres. En Mis tiempos de popularidad el Diablo me tentaba con la vanagloria de la vida.

Me tentó numerosas veces para que me atribuyera el mérito a Mí mismo, para que me felicitara a Mí mismo y me auto glorificará por las grandes cosas que hacía conmigo Mi Padre. De haber cedido al orgullo, fácilmente podría haberme atribuido la gloria por aquellos milagros. La única forma de resistir esa tentación era acudir a cada momento a Mi Padre del Cielo implorando Su ayuda. Cada vez que lo hacía me volvía a dar un plan. En este caso era el plan de la humildad. Me decía que cuando me vinieran tentaciones de orgullo la forma de combatir las era atribuirle abiertamente todo el mérito y la gloria a Él, aun cuando Mi carne no se sintiera inclinada a ello.

Por eso recordaba con frecuencia a Mis discípulos y a los que me rodeaban que por Mí mismo, por Mi propia carne, no podía hacer nada de grandioso, y que no sabía otra cosa sino lo que me revelaba el Padre. Era la pura verdad, y al expresarla, al recordar a otros esa verdad, no solo le reconocía el mérito a Aquel a quien verdaderamente le correspondía, sino que además me ayudaba a conducirme con humildad. En todo momento tenía que atribuirles el mérito y la gloria a Mi Padre. Así era como resistía la tentación del orgullo.

La siguiente fase del plan que me dio Mi Padre para ser humilde fue la siguiente: después de reconocerle el mérito a Él, podía tener un gesto humilde. Me aconsejó que no dejara pasar una situación grave sin hacer algo, y que jamás dejara pasar una oportunidad de hacer un acto de humildad. Me dijo: “Pregúntame siempre. Pregúntame qué quiero que hagas en cada caso, y te lo diré claramente. Te indicaré qué debes hacer en el momento, en toda situación. Te diré cómo puedes manifestar Mi amor siendo humilde. La humildad, Hijo, es la clave para combatir la vanagloria de la vida que aqueja a la carne.”

Así pues, seguí ese plan paso a paso y Mi Padre me fue indicando cómo podía poner la humildad por obra por medio de gestos concretos. Como sabéis, me llevó a asumir el papel de siervo. Muchas veces me indicó que dejara de lado Mis preferencias personales para tender una mano a los que me rodeaban, ya fuera que me tuviera que apartar de Mi camino para sanar a un enfermo, o que

tuviera que animar a un alma cansada con una sonrisa sincera, una palabra amable, un caluroso abrazo o una palmada tranquilizadora en la espalda.

Me indicaba de muchas maneras cómo podía conducirme con humildad. Me decía que siempre prestara oídos a los que tenían que desahogarse hablando de sus problemas, y nunca estaba tan atareado que no pudiera detenerme y saludar a los niños. Él me guiaba a manifestar aprecio con amor a quienes me rodeaban, con gestos de amabilidad y amor. Me inspiraba a poner las necesidades ajenas por encima de las Mías, encargándome de que todos los que me acompañaran tuvieran donde pasar la noche, suficiente comida, abrigo cuando hiciera frío y alguien con quien contar.

Había innumerables maneras en que me indicaba el Padre que podía manifestar humildad; la mayoría de ellas ya os las he contado en diversas ocasiones. Y haciendo caso de Sus instrucciones todas las veces pude resistir la tentación del orgullo.

Ya veis que también tuve que batallar y resistir los pecados de la carne: no solo tuve que aprender a resistir la inclinación a apoyarme en el brazo de carne, isino que también tuve que aprender a resistir el peligroso orgullo! Y al resistirlo, al acudir al Padre en busca de fuerzas y de ayuda para seguir transitando por la senda de la humildad, pudo manifestar Su fuerza y Su poder a través de Mí. Así fue como logré hacer grandes milagros: andando en humildad y no apoyándome en el brazo de carne, sino en el poder del Cielo para que hiciera por medio de Mí lo que Yo no habría podido hacer en Mi propia carne. ⁽²⁴⁾

Optar por la Humildad

Procura ser humilde. Procura hacer lo que rebaje tu orgullo, y regocíjate en ello. Cuando puedas escoger entre actuar con orgullo y conducirse con humildad, escoge siempre lo segundo. Así hallarás Mi bendición, Mi fortaleza, Mi Amor y el gozo que anhelas. ⁽²⁵⁾

Hay que luchar a diario para ser humilde y no orgulloso. Sabes que la humildad es algo más que un estado de ánimo o un estado espiritual: es una forma de vida que se adopta escogiendo la vía humilde. Para ser humilde hay que esforzarse por optar por la humildad, en vez de por lo que fomente el orgullo. ⁽²⁶⁾

Aunque con frecuencia les parezca un reto y una pesadez, en realidad puede mejorar enormemente su vida y hacérsela más fácil. Cuando optan por la humildad, cuando manifiestan un espíritu de mansedumbre y humildad, encuentran libertad. No tener que preocuparse del qué dirán, por ser ya humildes a sus propios ojos, supone una gran libertad y les quita un enorme peso de

encima.

Si se dan cuenta de que suelen preocuparse por lo que pensarán los demás, o si se sienten limitados, atados o presionados por preocupaciones sobre su imagen, apariencia o alguna otra cosa que los inquiete sobre sí mismos, tomen medidas positivas y den el paso de hacer algo que los ayude a ser humildes y, por consiguiente, los libere espiritualmente. Tengan la seguridad de que les aliviará la carga mental y, por tanto, también la física.

Resulta sorprendente la cantidad de estrés mental y hasta físico al que se someten algunos al dejarse atar por el orgullo, al permitir que el orgullo y el temor los frenen y les impidan hacer algo que exija humildad y les obligue a ser extrovertidos.

Es beneficioso hacer algo generoso, amoroso, entretenido, fuera de lo común, descabellado y libre, prácticamente cualquier cosa que exija humildad. Los ayudará a estar menos tensos y les resultará más fácil estar con otros y acercarse a ellos, así como a ellos estar con ustedes. ⁽²⁷⁾

La humildad se manifiesta de numerosas y variadas maneras, y hay muchas cosas que se pueden hacer a diario que ayudan a mantenerse humilde, modesto, manso, y depender en todo de Mí.

A diario debes acordarte en todo momento de darme la gloria por todo lo bueno que hagas. Si recibes un mensaje alentador de Mí, de uno de tus ayudantes celestiales o de Papá, y alguien dice: “Vaya, qué mensaje tan inspirado”, dame en seguida la gloria y proclama que el mérito no es tuyo en modo alguno, que nunca podría serlo y que jamás lo será. Di humildemente: “¡Alabado sea el Señor! ¡Qué increíble que el Señor pueda valerse de una vasija tan débil e incapaz para transmitir Sus mensajes!” O bien: “¡Gracias, Jesús! Sí, ¡a mí también me encantaron esos mensajes del Cielo! Qué maravilloso es nuestro Amante, ¿no? Nos da unas perlas celestiales bellísimas. ¡Qué privilegio tan grande!” O bien: “Sí, gracias, Jesús, por esos mensajes. Gracias por hablarnos a nosotros, mendigos que dependemos de Ti con tanto apremio para todo. Eres tan bueno con nosotros.”

Si alguien te elogia por tus logros, debes decir: “¡Gracias, Jesús! Agradezco mucho que el Señor me haya ayudado a hacerlo. No podría haberlo logrado sin Él.” Y no sólo debes decirlo en voz alta, sino que en tu interior debes resistir toda tentación de ensoberbecerte. Para ello, di lo siguiente para tus adentros: “Jesús, sé que no podría haberlo hecho sin Ti. No quiero atribuirme a mí mismo el mérito de nada. Te ruego que me ayudes a ser siempre humilde y depender constantemente de Ti a fin de que puedas seguir valiéndote de mí y obrando a través de mí.”

Si algo te resulta difícil de hacer, por lo general se puede atribuir sin riesgo

de equivocarse a que el orgullo te lo impide, y por tanto debes empeñarte en tener gestos de humildad, en hacer lo que te resulta incómodo. Si estás en devociones orando por el día y te resulta difícil orar en público, debes hacerlo con la mayor frecuencia posible, pues ésa es la opción humilde. Te resulta humillante orar en voz alta porque acaba con el orgullo. Si lo haces, te bendeciré con humildad.

Si se te presenta la opción de hacer algo un poco fuera de lo normal, algo que te obligue a salir de ti mismo, el gesto humilde sería hacer lo que te resulta incómodo y no deseas hacer. Estarías haciendo a un lado tu orgullo y recibiendo una dosis más de Mi humildad. La clave consiste en estar dispuesto a hacer lo que resulte humillante, aunque sea contrario a la personalidad, naturaleza o deseos de uno.

Si has hecho mal a alguien, o si has dicho algo con aspereza o desconsideración, en lugar de esperar que esa persona se acerque a ti, debes ser tú el primero en pedirle perdón. Debes acudir a ella con humildad y mansedumbre, aunque sea doloroso para tu orgullo. Si tratas de hacerlo con la mayor frecuencia posible, recibirás cada vez más de Mi humildad y Mi amor. Aunque pienses que el otro ha obrado mal contigo, adopta una postura humilde y pídele perdón por toda actitud tuya que pueda haberlo ofendido, aunque no veas qué puede haber sido.

Abrir el corazón en público nunca resulta fácil. Siempre es humillante. Por eso lo combate tanto el Enemigo. Y de hacer el bien y de comunicarte no te olvides. Ejercita la humildad de esa forma.

Aprender a ser franco y sincero en todo con tus pastores también es un paso hacia una mayor humildad y mansedumbre. Tener que confesar de continuo que se necesita oración y consejos es humillante y acaba con el propio orgullo, pero hace bien. Confesar las propias faltas disminuye la autoestima a los propios ojos, mas exalta a los Míos y acarrea Mis bendiciones.

Si padeces males físicos, aun dolencias que parezcan de poca monta, dalas a conocer a la congregación y pide oración. A veces eso puede suponer un gran paso de humildad, más en muchos casos permito que padezcas molestias físicas precisamente con ese propósito: hacerte humilde. Si sufres irritaciones, enfermedades o cualquier otro trastorno de salud, sean graves o nimios, pide oración y confiesa tu necesidad de Mí. Se trata de una actitud concreta de humildad. Gracias a esa sumisión, además de obtener Mi sanidad, adquirirás Mi mansedumbre y humildad.

Si te he dado talentos alábame y agradéceme constantemente por esos dones. Sea tu oración cotidiana que te ayude siempre a ser humilde y desear a toda costa mantener una relación estrecha conmigo. ⁽²⁸⁾

Cuando necesites oración y te cueste pedirla, ten un gesto de humildad. Cuando te dé vergüenza hablar de algo con alguien, opta por la vía humilde. Hay personas en tu Hogar con las que debes pasar más tiempo, y a veces te resulta humillante dirigirte a ellas. Ten un gesto de humildad.

No debes mandar a los demás al frente y rehuir tu deber cuando te corresponda cumplirlo y sea Mi voluntad. Debes hacer lo que te exija humildad. Recuérdate que debes optar por la humildad. Eso te ayudará.

Hay veces en que debes aminorar la marcha. Ve más despacio y pasa tiempo con otros. Deja de ceñirte a tus listas de tareas, a tus metas. Para eso también hace falta humildad; para pasar tiempo con los demás; para permitir que mi interés por ellos se manifieste a través de ti; para interesarte de verdad por su corazón, vida, metas y deseos. Eso es humildad, pues es pensar menos en ti mismo y desvelarse más por los demás.

Optar por la humildad significa parar más a lo largo del día para escucharme, buscarme más, reconocer que necesitas que te instruya de forma más directa, orar más. La falta de oración en tu vida es una manifestación de orgullo. Cuanto más oras, más humildad manifiestas. ⁽²⁹⁾

Esta es la era de los débiles, y para que os mostréis débiles y de esa forma podáis recibir todo lo que tengo que daros, debéis reconocer que no solamente sois tan débiles que me necesitáis a Mí, sino que sois tan débiles que tenéis necesidad de los demás. Hace falta más humildad para admitir eso. Todos queréis Mi ayuda, la ayuda del Dios omnipotente y todopoderoso, eso es incuestionable. Pero reconocerse a uno mismo que se es tan débil que se precisa la ayuda de otro ser humano débil, incompleto, defectuoso e inseguro, eso sí que es admitir la propia debilidad. No obstante, esa humildad trae consigo una gran fortaleza. ⁽³⁰⁾

Los Humildes Han Aceptado Que No Son Nada

Los que no me siguen de cerca sino que se apoyan en el brazo de carne, tienen miedo de no ser lo suficientemente fuertes para soportar la carga, de no contar con la sabiduría y entendimiento suficientes ni la capacidad de tomar decisiones por sí mismos ante cada situación que se les presente.

En todo momento tienen aprensión de cometer errores, de tomar decisiones desacertadas, pues sólo pueden apoyarse en sí mismos. Por el contrario, quienes están habituados a acudir a Mí y a extraer fuerzas de Mí manifiestan fe y confianza. No tienen temor porque saben que soy Yo quien debe conducirlos, depositan su fe y confianza en Mis respuestas y en Mis instrucciones, y en todo aspecto hacen lo que les indico.

Los humildes no tienen miedo porque ya han aceptado que no son nada, que no saben nada y que no pueden hacer nada sin Mí y sin el amor y la ayuda de los demás. Saben que dependen de Mí y no vacilan en reconocérmelo a Mí y ante los demás. No temen, porque saben que tendré que ayudarlos, y han aprendido que no les fallo cuando claman a Mí.

Por experiencia y gracias a sus quebrantamientos, saben que estoy siempre presto a atender a sus necesidades y a responder a sus pedidos de ayuda, así que reposan en Mí y dependen de que Yo los saque adelante y obre a través de ellos. Han experimentado la fuerza de la oración y el poder de Mi Espíritu. Por eso, oran y confían, oran y escuchan, oran y obedecen. En consecuencia, no tienen temor porque se dejan conducir por Mí. Han aprendido que todo está en Mis manos y que por tanto no hay nada que temer.

Los que no han aprendido a depender de Mí siempre están temerosos de sus propias debilidades. Tienen miedo de los errores que puedan cometer, de las cosas que no saben, del futuro, de liberarse espiritualmente y dejar que Yo asuma el mando.

Mas todo eso puede disiparse si aprenden a entregarme todo el corazón, y si como niños se humillan por entero delante de Mí y dejan que sea su Señor y Maestro. ⁽³¹⁾

Es una buena actitud la de poder encararse a uno mismo y ver las propias carencias sin desanimarse ni ponerse negativo. No es ser negativo saber verse a sí mismo y decir: “Sé que soy malo y que en mí no hay nada de bueno, pero Tú, mi grandioso Señor, ¡lo eres todo! Me das lo que necesito, y no siento temor de que en mi personalidad, en mis talentos, en mi trabajo y en mi relación con los demás haya carencias o deficiencias, ipues sé que Tú me das lo que más necesito!”

Eso no es ser negativo; es ser humilde ante Mí, y positivo, porque se tiene fe en que Yo seré todo lo que se necesite. La actitud negativa surge cuando tenéis una impresión falsa de vosotros, y ésta se hace trizas al ver la realidad. La actitud negativa aparece cuando os parece que debéis ser algo por vosotros mismos, y no dependéis plenamente de Mí. Se da cuando no tenéis la debida escala de prioridades, o bien no confiáis del todo en Mí.

La mejor situación en que podéis estar y la mejor forma de ver las cosas es consideraros malos a vosotros mismos y a Mí en vosotros lo único bueno. Entonces no seréis tan susceptibles. No tropezaréis ni pasaréis batallas cuando cometáis un error, ipues sabréis que lo único que tenéis de bueno soy Yo, y que no debéis apartaros de Mí! Lógicamente, será natural que experimentéis sentimientos de dolor cuando me hayáis ofendido, pero será una tristeza piadosa que produce arrepentimiento, un cambio de corazón y de vida. Cuando uno puede encarar la verdad de que su persona es malvada, y poner los ojos en Mí en

busca de todo lo que necesita, ise le alivia considerablemente la carga y asume una actitud mucho más positiva y estable ante la vida! ⁽³²⁾

Cuando hayan aceptado que todo lo bueno procede solamente de Mí; cuando está claro que sus buenas ideas no provienen de ustedes sino que son Mis Palabras vertidas por medio de ustedes; cuando saben que van a cometer errores y necesitan ayuda con frecuencia para volver a encarrilarse, y está claro que no hay motivos para ofenderse o resentirse, es el momento de echarse a reír de ustedes mismos. Quizás carguen con el peso y la responsabilidad de muchos otros, pero igual son humanos, falibles y torpes.

Una señal de que han aceptado realmente que solo Yo actuando en ustedes soy el autor de lo bueno es ver el lado chistoso de su vida. Entonces podrán reírse de sus colosales meteduras de pata y valerse de ellas para animar a otros haciéndoles ver que si ustedes pueden salir adelante, cualquiera puede.

Cuando sean sinceramente capaces de reírse de sus errores, habrán avanzado mucho hacia la meta de ser vasijas humildes en Mi mano. Empezarán a darse cuenta de que no hay necesidad de ponerse más tensión y presión de la que les indico, y toda su vida empezará a reflejarnos a Mí y a Mi poder de una forma nueva y espectacular, en vez de promoverse a sí mismos y sus esfuerzos. ⁽³³⁾

El secreto es depender con apremio de Mí y considerarte insignificante, reconocer constantemente que me necesitas y que eres incapaz de hacer nada sin Mí. No des un paso sin Mi guía ni Mi consejo, y mantente humilde confesando que nos necesitas a Mí y a los demás. Lo que te mantendrá bien encaminado, junto a Mí y libre de las garras del Maligno será seguir la vía de la humildad. ⁽³⁴⁾

1. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:6
2. ¿Se Equivocó Dios? #0035:10a
3. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:15-20
4. ¡Dios nos moldea quebrantándonos! #2305:4
5. La Biblia en imágenes Capítulo nueve #1147:17
6. ¡Dios nos moldea quebrantándonos! #2305:6
7. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:10-14
8. ¿Se Equivocó Dios? #0035:5, 10b
9. Decisiones y consecuencias, 3ª parte #3486:56, 57
10. Temas de interés, 16ª parte #3450:130, 131
11. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:7-15
12. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:18-20
13. Preparativos personales: vitaminas #3656d:54
14. Con Jesús basta #3611:11
15. ¡Mi historia de amor! 2ª parte #2993:101
16. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:76
17. ¡Remontarse! #3379:120
18. ¡Conforme a la fe murieron todos éstos! #1704:57, 65
19. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:144
20. Metas y peticiones para el año nuevo #3177:138
21. La visita de Mamá a Centroamérica #3509120, 121
22. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:72, 73
23. ¡Conserva la humildad! #3235:67-69
24. ¡Detalles íntimos de Mi vida! #3268:34-41
25. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:18, 19
26. ¡Reprogramado! #3412:55
27. Practical and Powerful: Your Spiritual Weapons at Work! #3602:113-116
28. ¡Conserva la humildad! #3235:52, 55-62, 64-66
29. ¡Creado de nuevo! #3346:42, 46, 47
30. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:352
31. ¡Conserva la humildad! #3235:32-37
32. Pregúntale a Mamá, n°2 #3248:43-45
33. ¡Arriba y a vencer! 3ª parte #3497c:450-452
34. Cómo reconocer y resistir a Pan #3401:46

Nuestras Debilidades e Imperfecciones



Nos Humillan

Nuestras Debilidades e Imperfecciones Nos Humillan

Libro 6, Compilación #02 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com
Febrero 2020

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.
“Papá escribió” = Los escritos de Papá en las Cartas)

Quiero que tengas la certeza de esto, aunque no siempre te lo parezca: te creé tal como quise y dispuse, hasta el menor detalle. Eres increíble. Para Mí no tienes imperfecciones, pues aun estas se ajustan perfectamente a como quise que fueras, a fin de que te mantuvieras humilde, dependiente de Mí y en comunión conmigo. ⁽¹⁾

El Enemigo trata de desanimarte por tu debilidad, pero fui Yo quien te hizo así. Gloríate en esa debilidad. Sácala a relucir. Aumenta esa debilidad y deja que te mantenga humilde, porque no hay mayor don, mejor ejemplo ni mayor oportunidad de que obre Mi Espíritu que cuando hay un espíritu de humildad. ⁽²⁾

Te creé tal como eres, con tus defectos, errores y todo lo demás. Aunque esos bultos desagradables que mantienes envueltos en harapos te parezcan cargas embarazosas y hasta desalentadoras, dentro llevan perlas de humildad, integridad, compasión y clemencia. Son los tesoros reales del Cielo. Agradece tus debilidades, ya que de ellas sacas las enseñanzas más valiosas de amor y humildad. Y cuando veas a otro llevando sus cargas de “faltas”, ruega por él y échale una mano, y puede que vislumbres las preciosas perlas ocultas tras la rústica fachada externa. ⁽³⁾

A cada una de Mis esposas la creé con características peculiares, y no me equivoqué. Las debilidades o defectos que tengan se los puse Yo o los permití por alguna razón.

Algunos impedimentos o debilidades los creé Yo por una razón particular, para enseñarles algo, para sacar a relucir algún punto flaco, ventaja, sabiduría o madurez interna o convertirlos en vasijas de extraordinaria utilidad, lo cual no habría sido posible de otro modo.

Otros defectos e impedimento los escogieron ustedes. Así es, leyeron bien. Ustedes mismos los eligieron antes de ir a la Tierra, porque en ese momento lo veían todo mucho más claro. Veían la intrascendencia y falta de valor de lo terrenal y deseaban mucho más lo espiritual. Hay ciertas cualidades de fortaleza, madurez y experiencia espirituales que solo se adquieren pasando tiempo en la

Tierra, y ustedes eligieron esos impedimentos físicos a fin de obtener fortaleza espiritual.

Pero, como es natural, una vez que llegaron a la Tierra, esas memorias se desvanecieron. Como están inmersos en los pensamientos, sentimientos y prioridades del mundo y del plano carnal, les cuesta aceptar ciertos aspectos de sí mismos. Les cuesta seguir esforzándose por alcanzar las metas que ustedes y Yo trazamos juntos antes de que partieran a la Tierra. Hace falta mucha fe para ello. Se necesita mucha humildad aceptar que los creé así, estar dispuestos a apartarse un poco de lo terrenal y ver con los ojos espirituales. Y eso no le resulta espontáneo a ningún ser humano. Es una lucha.

Procuren concentrarse en las metas espirituales -los atributos que seguirán siendo parte de ustedes mucho después de que su cuerpo terrenal muera y desaparezca-, en la belleza espiritual que cultivan día a día al optar por el amor, la humildad y el desinterés. ⁽⁴⁾

Cuando te sientas inferior, cuando te parezca que otro es más talentoso, capaz o atractivo, y te sientas muy débil e impotente para tener esas cualidades, alza la vista a Mí, Mi amor, y deja que te rodee con Mis brazos, te abrace y te levante; deja que te muestre las cosas desde Mi perspectiva. Te indicaré que toda vasija tiene sus puntos flacos y cada una tiene necesidad de Mí, y que tus debilidades y deficiencias son precisamente lo que te lleva a depender de Mí. No sientas vergüenza de tus puntos flacos ante Mis ojos. Si eres humilde, te levantaré.

Los mansos heredarán la Tierra y se deleitarán con abundancia de paz. Te daré Mi paz; paz para que comprendas que no tienes que esforzarte por lograr lo que no tienes que hacer; que no tienes que esforzarte por pulirte, mejorarte y hacerte más útil para Mí. Échate en Mis brazos y deja que te moldee y convierta en la vasija exacta que debes ser. No trates de lograr nada por tus propias fuerzas; no hagas otra cosa que entregarte de lleno en Mis manos para que pueda tenerte asido. Te mantendré junto a Mí y verás que eres ni más ni menos lo que me hace falta. ⁽⁵⁾

(Habla Papá:) Eres humana y el Señor creó a los seres humanos con ciertas debilidades que los obligan a depender en todo momento de Él, necesitarlo a toda costa y estar unido con Él. La mayor de las debilidades que ha dado el Señor al ser humano es el orgullo; es el pecado que lo asedia, y como he dicho tantas veces, es la raíz de todo lo que anda mal con nosotros. El Enemigo sabe que cuenta con un arma muy poderosa: tu orgullo, ¡y la aprovecha al máximo! ⁽⁶⁾

Si tienes una debilidad, sea cual sea --mucho orgullo, celos o hasta una debilidad emocional o mental--, no te avergüences. Es Mi forma de obrar en tu vida y me valdré de ella para Mi gloria si me lo permites. Pero adopta medidas de

protección manteniéndote siempre firme en Mi Palabra, obedeciendo y teniendo humildad. No puedes bajar la guardia y esperar que todo se resuelva solo. Date cuenta de que el Enemigo también conoce tus debilidades y las aprovechará siempre que pueda. ⁽⁷⁾

Algunos rasgos los tendrán hasta el día en que mueran, y en ciertos casos eso es lo que quiero, para mantenerlos humildes y dependientes de Mí. De todos modos, deben esforzarse por progresar. Deben crecer. Deben madurar mediante la lucha y el apremio y humildad que ello genera. De lo contrario, esos pequeños rasgos de su personalidad se interponen entre ustedes y su unidad con los demás, o entre ustedes y Yo, o entre ustedes y su utilidad. Los separan de lo que tiene verdadera importancia en la vida. ⁽⁸⁾

Todo el mundo tiene debilidades que permito por diferentes motivos, de acuerdo con lo que sé que necesita y lo que más le conviene. Entre otras cosas, os infunden humildad y sumisión; os mantienen en una actitud de apremio y dependencia de Mí; os hacen ver el poder de la oración; y os ayudan a entender a otras personas y a ser capaces de consolar y ayudar a vuestros hermanos y a los perdidos del mundo. ⁽⁹⁾

Vuestra vida se compone de numerosos elementos y factores. Toda persona tiene sus buenas cualidades y sus debilidades. Todo el mundo destaca en ciertos aspectos, y en otros tiene que esforzarse por mejorar. No hay una característica única que defina a cada uno o haga que sea de cierta manera.

Así pues, cuando se os señale algo -aspectos de los que debáis ser más conscientes o en los que debáis ser más fieles, cuestiones que hayáis descuidado o pasado por alto- orad pidiendo humildad, confianza y fe para creer que Yo, vuestro amoroso Esposo, vuestro mejor Amigo, conozco la situación, os amo y me preocupo. Lo permito por una razón: convertiros en mejores personas, corregir algún punto flaco de vuestra vida, ayudaros a remediar algo que probablemente os esté haciendo daño a vosotros o a los demás. ⁽¹⁰⁾

Me alegra que tengan aspectos en que mejorar; así los creé. Me alegra que tengan debilidades, porque los acercan a Mí, los mantienen humildes y los animan a progresar y esforzarse por superar sus debilidades. ⁽¹¹⁾

(Permitiendo Yo, que sucediera,) enste tropezón te ha humillado. Te ha impulsado a implorar Mi perdón con afán, y al corazón contrito y humillado nunca lo rechazaré. ⁽¹²⁾

Permito que tengan debilidades para enseñarles a tener humildad y amor, para enseñarles a progresar. Sus errores los hacen humanos, naturales y accesibles. Les ayudan a identificarse con las ovejas perdidas que les pongo en el camino. ⁽¹³⁾

He visto tus tropiezos y tus caídas, y me tienen sin cuidado. No me importa que cometas errores y falles. Si te juzgara por tu perfección, nunca podría valerme de ti. Pero no es así como te miro. Me fijo en tu corazón sumiso, tu espíritu quebrantado y tu corazón humilde y amoroso. ⁽¹⁴⁾

La perfección no aparece por ninguna parte de Mi lista de prioridades. Me alegraría mucho más recibirlos en Mis brazos con una hoja de vida manchada, con sus fallos, errores y pecados y un amor humilde a Mí y al prójimo, que con una actitud santurrón de perfección mojigata. Los quiero con sus defectos y errores. No les pido que den siempre en el blanco ni que no tengan fallo alguno; lo único que les pido es amor y obediencia. Por eso, si no están donde les gustaría, si su aureola está un poco torcida y sus vestiduras no están del todo blancas cuando hagan sus evaluaciones, alábenme, porque los quiero, con sus imperfecciones y todo. ⁽¹⁵⁾

Les imploro que acepten su falta de perfección como una ventaja, solo porque les he dicho que así es y porque les infunde las cualidades más importantes del apremio, la cercanía a Mí, la humildad y la dependencia de Mí. Procuren alabarme por fe por sus flaquezas, debilidades y fallos, sabiendo que tengo un propósito más elevado. ⁽¹⁶⁾

Tus debilidades, tus faltas y tus luchas no hacen menguar Mi Amor en absoluto. Estas cosas son insignificantes para Mí; no las veo. Lo que veo es tu amor, tu dedicación, tu sumisión, tu humildad y tu deseo de agradarme. Eso es lo que veo y eso es lo que recompensaré. ⁽¹⁷⁾

Cometer Errores

Equivocarse es un precio pequeño por los tesoros del espíritu que quiero darte, así que alábame por este momento de humillación, apremio renovado y cercanía conmigo. Deja atrás el error y sigue adelante rebosante de fe de que cuando te humillas y dependes de Mí por entero puedo hacer que todo redunde en tu bien. ⁽¹⁸⁾

(Habla Papá:) Cada vez que hemos metido la pata, hemos procurado seguir adelante con el plan de Dios para corregir la situación. Nunca tratamos de

encubrir nuestros fallos. Se los confesamos al Señor e imploramos Su perdón, pedimos perdón a quienes pudieran haberse visto afectados, y luego hicimos nuestra parte con oraciones de arrepentimiento, experimentando un cambio auténtico.

A la larga, esos errores dieron buen fruto. Sirvieron para humillar a la Familia y ayudaron a erradicar el orgullo y la excesiva confianza en el brazo de carne. Nos motivaron a volvernos al Señor y buscarlo con más fervor, sabiendo que no podemos hacer nada por nosotros mismos. Nos recordaron que tenemos Su Palabra y Sus tesoros espirituales «en vasijas de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros». A la larga sirvió para glorificar a Dios y nos hizo más profundos, progresamos en el espíritu y alcanzamos mayores victorias. ⁽¹⁹⁾

Todos los grandes hombres de Dios que aparecen en la Biblia cometieron errores garrafales, que incluso causaron daño a otros. Y justamente por esos errores llegaron a la conclusión de que tenían gran necesidad del Señor, de Su amor, Su gracia y Su perdón. ¡Y eso no solo les transformó la vida a ellos, sino al mundo entero! ⁽²⁰⁾

Es propio de la naturaleza humana cometer errores con frecuencia, caer de vez en cuando en tentaciones. Sirve para mantenerte humilde y hace que te des cuenta de tu imperfección y de que tienes necesidad de Mí. ⁽²¹⁾

Cuando te humillo y permito que cometas aparentes errores, en vez de sentir tanta contrariedad y condenación y hacer un esfuerzo tan grande para que no te vuelva a ocurrir nunca más en la vida, más bien alábame y di simplemente: “¡Gracias por humillarme! Gracias por ponerme en evidencia. Gracias por hacer ver mis faltas e imperfecciones.” ⁽²²⁾

Yo permito que cometáis errores, que os olvidéis cosas, para que podáis seguir dependiendo de Mí. Siempre que mantengáis una actitud de humildad y apremio conmigo, Yo no permitiré que cometáis errores muy graves. Si tropezáis o metéis la pata, ya sea en algo grande o pequeño, confiad sencillamente que eso forma parte de Mi plan para manteneros maleables y débiles a fin de que Mi Espíritu os pueda seguir hablando.

Aunque cometáis errores no dejéis que se meta el Enemigo con la condenación. Más bien, aprovechad la ocasión para humillaros ante Mí, para buscarme y amarme y tener muy presente lo débiles que sois por vosotros mismos. En ese caso, será una buena experiencia, una de la que me puedo valer

para acercaros todavía más a Mí y para que os hagáis todavía más fuertes en Mí, no en vosotros. ⁽²³⁾

(Escribió Papá:) El Señor me deja tener suficientes aflicciones físicas y errores, debilidades en las que centrarme para mantenerme humilde.

Lo que sea que ocasionalmente tenga por lo general es mi falta y es debido a mis propios pecados, -pasados o presentes- y a mi propia falta de cuidado, desobediencias y excesos, y no la falta de alguien más, por supuesto que no es la de Dios, y a él le agradezco que no haya afectado seriamente a mis hijos. Pero él me deja sufrir un poco por mis propios errores y faltas, mis propios pecados y excesos. Pero luego me cura, Gracias Señor, y me libera cuando me arrepiento y le pido que me ayude y me perdone. Sin embargo esto me mantiene humilde y me doy cuenta que no hay nada bueno en mí, ¡y que sin él no puedo hacer nada y que es todo Jesús, y nada más! (24)

Qué débil me sentí el día que fui crucificado. Qué indefenso. Me sentí fracasado. Sabía que estaba cumpliendo la misión que me había encomendado Mi Padre, más la sensación de fracaso era agobiante. Me crucificaron en debilidad, pero el poder de Dios seguía vivo en Mí.

Cuando ustedes tengan que padecer el desdén del mundo -como ya les ha ocurrido y seguirá ocurriendo-, estaré presente y obraré milagros a través de ustedes. Llevaré a cabo Mi voluntad, y será por su debilidad. Será por su humildad. Será gracias precisamente a aquello de lo que se vale el Enemigo para desanimarlos.

Me valdré de esas debilidades para glorificarme, exaltar Mi Palabra y permitir que se transmita Mi mensaje. Entonces verán en acción la verdadera arma de la alabanza, cuando puedan darme gracias y glorificarme por sus faltas, fallos y debilidades, que me permiten ser fuerte y obrar en ustedes. ⁽²⁵⁾

Mi poder será lo único que os permita derrotar al Enemigo. Solamente los que motivados por su humildad, debilidad e incapacidad recurran a Mí en busca de la fortaleza, las tácticas y las municiones que necesitarán para combatir al Enemigo podrán arrollarlo. ⁽²⁶⁾

Aunque el mundo se ría al verlos, al final se quedará impresionado ante lo que lograré mediante un grupito tan lastimoso, débil e incapaz que no se concentró en su debilidad, sino que le sacó partido para convertirla en un punto fuerte. De esa debilidad brotó humildad, y esa humildad se manifestó en grandes hazañas. ⁽²⁷⁾

1. Muerte a la depresión #3464:281
2. ¡Promesas para el futuro! #3573:26
3. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:33
4. Sin rodeos, 5ª parte #3503:122-125, 132
5. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 1ª parte #3327:11, 12
6. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 2ª parte #3328:11, 16
7. Decisiones y consecuencias, 1ª parte #3484:150
8. Sin rodeos, 6ª parte #3505:6
9. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:33
10. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:144, 145
11. Lo que de verdad me importa #3555:240
12. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:33
13. Lo que de verdad me importa #3555:252
14. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:53
15. Lo que de verdad me importa #3555:248-250
16. Lo que de verdad me importa #3555:165, 166
17. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:75
18. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (sin numeración de párrafos)
19. Temas de interés, 16ª parte #3450:111, 112
20. Temas de interés, 16ª parte #3450:114
21. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (sin numeración de párrafos)
22. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:16
23. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:34, 36
24. Padres Aquejados #1112:65, 66
25. ¡Promesas para el futuro! #3573:30-32
26. La revolución de la debilidad 1ª parte #3218ª:67
27. ¡Promesas para el futuro! #3573:28



UNA RELACIÓN DE AMOR REQUIERE HUMILDAD

UNA RELACIÓN DE AMOR REQUIERE HUMILDAD

Libro 6, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Mayo 2020

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

El secreto de la buena comunicación, ya sea entre generaciones, entre personas del sexo opuesto o dos personas cualesquiera, es la humildad. Hace falta mucha humildad para tener comunicación, para expresar clara y debidamente lo que se siente y, lo que es más importante, para comprender los sentimientos y puntos de vista del otro y entender por qué piensa de esa forma. ⁽¹⁾

La buena comunicación es cuestión de amor; de tener suficiente amor para escuchar a los demás, optar por lo que sea más beneficioso para todos y asumir la postura más humilde. Por eso, si quieren mejorar en la comunicación, aprendan a amarse más; no con un amor superficial, sino de corazón. El amor que tengan a los demás les dará el deseo de expresarse de un modo cariñoso y ser francos y abiertos unos con otros. Si se aman tanto, querrán ayudar a todos a hacer tanto como puedan por Mí.

El amor es humildad. Y como decía David, el amor, la humildad y la oración -sumados a la buena comunicación y la franqueza- resuelven todos los problemas. Por eso, si quieren que la comunicación resuelva problemas -o mejor aún, los prevenga-, obren con amor, humildad, oración y franqueza. ⁽²⁾

Viven y trabajan unidos en amor y humildad, procurando animarse y ayudarse a mejorar en vez de despreciarse unos a otros. ⁽³⁾

Oblíguense a sí mismos a pensar en lo bueno, a fijarse en las buenas cualidades de los demás y a apreciar esos puntos fuertes y edificar sobre ellos. Así, cuando traten con ellos, sus actos, expresión y palabras reflejarán automáticamente los buenos pensamientos que meditaban. Si se esfuerzan por buscar lo bueno y pensar en ello, su espíritu general será más amoroso, desinteresado y humilde. ⁽⁴⁾

La clave para entablar comunicación con cualquier persona -sea joven o no- es empezar hablando de temas que le resulten interesantes. Para descubrir qué le interesa, debes observar, debes escuchar; en cierta forma, debes asumir una actitud humilde. Eso no solo te permitirá descubrir qué cosas le interesan y qué

tenéis en común; también da pie a que Yo ponga de relieve sus puntos fuertes y te ayuda a verla como una persona valiosa, una persona que tiene necesidades igual que tú, que necesita cariño, aliento y amistad lo mismo que tú. Todo el mundo necesita esas cosas. Por más que exteriormente una persona dé la impresión de ser muy competente, si prestas mucha atención y escuchas, empezarás a darte cuenta de que también tiene necesidades y comenzarás a comprenderla y amarla. Así pues, lo primero es observar y escuchar, y manifestar interés personal. ⁽⁵⁾

Todo esfuerzo que hagan por abrir la comunicación será vano si no me incluyen, me buscan y actúan con el espíritu debido. La comunicación es muy práctica, pero para que lleve fruto necesitan el poder de Mi Espíritu. Necesitan el ungimiento de Mi amor. Necesitan la asistencia de Mis espíritus ayudantes expertos en comunicación. Necesitan Mi humildad y llenarse de actitud de oración. Me necesitan a Mí. Necesitan todo lo que les ofrezco. De lo contrario, fracasarán. ⁽⁶⁾

La mayoría de la gente tiende a ver las cosas de una forma algo diferente y desde una perspectiva distinta. Así quise Yo que fuera. Todo el mundo tiene una personalidad particular y rasgos de carácter diferentes, además de haberse criado a su particular manera y de tener sus experiencias personales. Si Yo hubiera querido que existiera una sola opinión -la tuya- habría hecho las cosas de otra manera. Pero tuve la sabiduría de disponer que hubiera diferencias de opinión y en la forma de ver las cosas. Sabía que para ello haría falta mucha humildad y paciencia y trabajar juntos a fin de ponerse de acuerdo, y que eso ayudaría a Mis hijos a crecer en sabiduría y amor. ⁽⁷⁾

Cada persona es diferente, tiene una formación, personalidad, idiosincrasia y otras características que la hace única, y hasta antipática a veces. La clave para entenderse con las personas y poder trabajar con ellas es preguntar al Señor cómo debemos verlas. Pregúntenle: «¿Cómo debo considerar esas características o peculiaridades de tal persona?» A veces se trata de un defecto o debilidad específica que el Señor le ha dado a fin de ayudarla a mantenerse humilde de por vida ante Él y los demás. Otras veces es para mantener humildes a los demás al tener que amar a quien les cuesta. Abrirse a los demás y preocuparse por ellos con amor mantiene humilde. Y en ocasiones es para enseñar a otros a tener paciencia y ser comprensivos. ⁽⁸⁾

El orgullo es el mayor obstáculo. Impide la buena comunicación. Pídeme, pues, que te ayude a ser humilde y asumir una postura modesta, sea quien sea la persona con quien hables. Admite y procura tener presente que no lo sabes todo y

que tu opinión podría no ser la acertada. Podría ser que vieras las cosas desde una perspectiva errónea. ⁽⁹⁾

Para que exista verdadera comunicación entre la gente tiene que haber humildad y comprensión por parte de todos. ⁽¹⁰⁾

Si procuráis comunicaros con vuestros compañeros de trabajo en actitud de amor, humildad y oración, derramaré de Mi Espíritu y Mis bendiciones para resolver vuestros problemas y enderezar las cosas. ⁽¹¹⁾

A medida que aprendan a comunicarse conmigo, aprenderán sin darse cuenta a comunicarse mejor con los demás. Las dos cosas van de la mano, pues tanto la comunicación conmigo como la comunicación con los demás requieren humildad, franqueza y fe. ⁽¹²⁾

Pedidme que os dé nuevas ideas, métodos y formas de presentar las cosas con amor y humildad. ⁽¹³⁾

La mejor actitud que podéis tener al dirigiros a alguien es una actitud humilde. Si tenéis una actitud de orgullo, como diciendo: «Aquí el que manda soy yo y tú no sabes nada», todo se echará a perder desde la primera palabra que digáis. ⁽¹⁴⁾

Si habláis con actitud arrogante, como sabihondos, eso desde luego resultará desagradable. Suscitará una actitud de rechazo, y prácticamente ni escucharán el resto de lo que digáis. ⁽¹⁵⁾

Vale la pena andar con humildad, asumir una postura humilde, presentar las opiniones y las quejas con amabilidad y abstenerse de emitir juicios hasta tener la seguridad de que habéis visto todos los ángulos, lo cual puede tomar mucho tiempo. Es una lección muy importante y vale la pena aprenderla. Cuanto antes la aprendáis, más os servirá y menos problemas tendréis. Guardaos de sacar conclusiones sin conocer todos los detalles. Guardaos de desechar lo bueno junto con lo malo, pensando que como algo está mal, todo debe de estarlo. Guardaos de encasillar a los demás por un incidente o un rumor, o incluso por varios. Guardaos de criticar a vuestro Hogar, a vuestros pastores o a la Familia, solo porque hay algunas cosas que mejorar o arreglar. Procurad contribuir solucionando problemas. Tratad de aprovechar el fervor y entusiasmo que os he dado para construir y no para derribar. Más que nada, tratad de acudir a Mí en busca de respuestas a vuestros interrogantes, en vez de apoyaros en vuestras

opiniones o razonamientos naturales. Por mucho que lo hagáis, nunca será suficiente. ⁽¹⁶⁾

Te digo que busques la senda de la humildad. Esfuérzate por escuchar. No estés tan seguro de tus propias ideas, de tus propias fuerzas y tu propio entendimiento. No te endurezcas en el molde de tus propios pensamientos, deseos y voluntad. ⁽¹⁷⁾

Pedidme que os dé la humildad para escuchar opiniones ajenas. ⁽¹⁸⁾

Otro don que os capacita para saber escuchar es el de la humildad, ser totalmente humildes y saber que hay muchas, pero muchas cosas de las que no sabéis nada, y que para aprender debéis escuchar con detenimiento. Eso no es algo que se pueda obrar en la carne. Mientras los gestos corporales y los comentarios de la boca puedan dar muestra de ello, por sí solos no pueden cambiar lo que anda mal en vuestro corazón.

Si manifestáis una actitud de superioridad ante los demás, o de que ya sabéis lo que están diciendo o tenéis una opinión formada al respecto, no podréis escuchar bien ni asimilar lo que digan con la debida actitud. Vuestra percepción de la conversación estará teñida por vuestra opinión, y a su vez la persona con quien habláis percibirá vuestro desinterés o desacuerdo con lo que ella dice.

Los que son susceptibles a eso, o bien ya están nerviosos o les resulta una batalla comunicarse, tropezarán, y con toda seguridad les costará todavía más poderse expresar claramente ante vosotros. Como sienten que hay un muro, tenderán a exagerar, a encubrir o a presentar sólo una versión para que su punto de vista quede claro y logre pasar el muro que espiritualmente se levanta entre ambos. Algunos dejarán por completo de comunicarse con vosotros, pensando: “¿Para qué me voy a tomar la molestia de expresar lo que siento si no me van a tomar en serio o no me van a entender?”

Así pues, vuestra actitud interior, el amor que sentís por la persona, la comprensión que me pedís que os dé y la humildad de vuestro corazón que le mostráis -daros cuenta de que cada persona con la que convivís conoce muchas, pero muchas cosas que vosotros desconocéis- son todas claves que os servirán para saber escuchar. ⁽¹⁹⁾

Esforzaos siempre por mostraros débiles y por asumir una actitud humilde. Desvivíos por actuar con humildad y sencillez. Cuando presentéis un punto de vista, incluso algo que concuerde con la Palabra, siempre es más seguro y amoroso hacerlo con humildad. Aunque sepáis sin sombra de duda que tenéis razón en lo que vais a decir, de todas formas debéis presentarlo con amor y

humildad. ⁽²⁰⁾

Si es algo de poca importancia, basta con que paréis uno o dos minutos antes de ir a hablar con la persona para pedirme que os indique cómo podéis exponer el asunto. Si es una cuestión de más peso, debéis pasar todavía más tiempo escuchándome para que os dé todos los detalles. Soy más que capaz de daros las palabras indicadas y la humildad que precisáis para exponer acertadamente el problema y corregirlo. ⁽²¹⁾

Aunque normalmente te cueste expresarte o comunicarte con los demás, si invocas las llaves y estás dispuesto a optar por la humildad, Mi Espíritu te llenará y podrás sincerarte con humildad y expresarte claramente. ⁽²²⁾

(Escribió Papá:) Las palabras más difíciles del castellano... son "me equivoqué". - Si no hubiera llegado el punto de estar dispuesto a admitir que me había equivocado ... y confesar que necesitaba ayuda y que precisaba una respuesta y solución a mi problema, Dios no habría tenido nunca oportunidad de realizar el milagro. Para eso hace falta una clase de humildad que sólo Dios puede dar. ⁽²³⁾

(Habla Jesús:) La humildad de David y la sinceridad que manifestaba para reconocer sus defectos es uno de los aspectos que lo convirtieron en el líder y el gran hombre de Dios que fue. No le daba miedo dar a conocer sus errores, sus flaquezas humanas y hasta las metidas de pata que en ocasiones empañaban el mensaje o la corrección que Yo deseaba transmitir a la Familia o a alguna persona. David tenía la humildad para reconocer esas fallas y demostrar que era tan humano como cualquiera, que no era perfecto.

A muchos les falta esa humildad sincera, la voluntad para reconocer que a veces se interponen en el camino de lo que quiero decir, que su condición humana les impide a veces expresarse como es debido. Conviene que se hagan esta pregunta: ¿tienen la humildad sincera para reconocer a los demás que se han equivocado o no se han ajustado a Mi Espíritu? ⁽²⁴⁾

(Escribió Papá:) ¡Se sincero contigo mismo! No solo debemos gloriarnos en nuestros éxitos, sino también estar dispuestos a confesar nuestros errores y tratar de rectificarlos. Pero como suele decirse, las palabras más difíciles en cualquier idioma son: "Estaba equivocado". ¡Y a quien más nos cuesta confesar nuestras faltas es a nosotros mismos! Detestamos incluso admitir interiormente nuestros errores, pecados y defectos; a veces resulta muy desalentador, humillante y vergonzoso, pero nunca llegaremos a ningún lado si no nos enfrentamos

honestamente a los hechos y confesamos nuestros fallos. “El que encubre sus pecados nunca prosperara.” (Pr.28:13.)

¡Otra razón por la que necesitamos tanto confesar nuestros pecados es porque nos ayuda mucho a mantenernos humildes! Te ayuda a ser sincero contigo mismo, con los demás y con el Señor. Para ello es precisa una humildad como la que solo Dios puede dar. Pues es propio de la naturaleza pecaminosa del hombre el querer gloriarse y ser incapaz de confesar sus errores. ⁽²⁵⁾

(Habla Jesús:) Acostúmbrense a pedir perdón. Si han metido la pata en algún sentido, aunque se trate de un *pecadillo* de poca monta, confiésenlo y pidan perdón. O incluso si no están convencidos de haberse equivocado y no saben si tienen o no la razón, igual pidan perdón. Optar por la humildad nunca le hizo mal a nadie, y muchas veces distiende la situación y elimina toda posibilidad de que la desunión eche raíces. ⁽²⁶⁾

Adoptar una actitud humilde y pedir disculpas, aunque penséis que es el otro quien está en un error. ⁽²⁷⁾

No esperen a que el otro tenga la humildad de pedirles perdón. En todo conflicto siempre hay dos o más partes afectadas, así que adelántense a buscar una solución. No esperen a que el otro o los demás tomen la iniciativa esperando de ellos más de lo que les corresponde para resolver el asunto. ¿Por qué va a ser más obligación de ellos que de ustedes tener la humildad de pedir perdón? Cuando hay un problema así, casi siempre las dos partes tienen su cuota de culpa. Así que tráguense el orgullo y pidan perdón. ⁽²⁸⁾

Consejos en la Comunicación

Les voy a dar unos cuantos consejos para manifestar humildad en la comunicación:

* Oren antes de hablar a fin de que les confirme si es el momento apropiado para hacer un comentario, presentar un asunto o hacer una sugerencia. Si les digo que sí, háganlo; si les digo que no, absténganse.

* Estén dispuestos a retirar lo dicho. Expongan su opinión, pero estén dispuestos a aceptar el punto de vista de otros. No sean dogmáticos, ya que otros se resentirán con ustedes si son muy insistentes y autoritarios.

* Sean amables, cariñosos y bien educados. Pueden tener una actitud abierta y expresar su sentir sin ahuyentar al otro, hacerle daño ni arremeter contra él.

* Sean accesibles. Si hablan con brusquedad o reaccionan mal con frecuencia cuando otros quieren decirles algo, echan un balde de agua fría sobre la franqueza y la buena comunicación.

* Cuídense de tener un plan que quieran imponer a la fuerza cuando se dispongan a charlar o a hablar sinceramente con alguien.

* Escuchen a todos los afectados. Aunque ustedes tengan su opinión y piensen que su idea es la adecuada para rectificar el problema, puede que otros no piensen igual. Escúchenlos y dejen que todo el que tenga algo que decir exponga su opinión.

* Guárdense de interrumpir a otros cuando estén expresando su opinión, sobre todo si es contraria a la de ustedes. Si necesitan que les aclaren algo a fin de comprender mejor lo que dice el otro, esperen a que haya una pausa en la conversación. Interrumpir a alguien justo cuando está expresando una opinión es una falta de respeto que suele causar molestia; hace que piense que no se le está escuchando o que el otro quiere imponer su parecer.

* Escuchen. La mayoría de las personas trata de formular su respuesta al mismo tiempo que escucha. Eso no es escuchar de verdad; es escuchar a medias mientras el resto de la mente se esfuerza por elaborar la respuesta. Cuando no se escucha como se debe, se pierden puntos clave que el otro trata de exponer, o se los entiende mal y se corre el peligro de sacar conclusiones erradas.

* No saquen conclusiones precipitadas. Si no comprenden algo o no les queda claro lo que se ha dicho, pidan más explicaciones.

* Expongan su opinión sin alterarse. Alzar la voz sólo contribuye a crear tensiones y pone a la defensiva, lo cual puede provocar represalias. Enojarse, perder la calma y gritar son reacciones motivadas por el orgullo.

* Estén dispuestos a no decir nada. Esto no debe servir de excusa para los que casi nunca hablan en las reuniones y debates, pero es un buen consejo para los que son muy porfiados con sus opiniones. Si siempre tienen algo que decir sobre cualquier tema, eso puede hacer que otros se resientan, sobre todo si suelen insistir mucho y exponen su parecer de forma arrogante.

* No tengan miedo a mostrarse vulnerables. Tengan la suficiente humildad para demostrar que no lo saben todo, que no son dueños de la situación y desean sinceramente conocer las opiniones de su interlocutor. Ello no hará que los tenga en menos, sino que los admire más.

* Saquen siempre a relucir lo positivo, no solo lo negativo. Cuando les parece que alguien los ha tratado mal en alguna situación, cuesta mucho sacar a

relucir sus buenas cualidades. Pero si lo hacen, estarán optando por la humildad y les permitirá resolver el problema sin entrar en tantos conflictos personales.

* No comenten con otras personas del Hogar las opiniones que alguien haya expuesto en una reunión o debate del Hogar, si ello solo tiene por objeto rebajar o criticar a esa persona. A muchos ya les cuesta expresarse de por sí, así que no se gana nada con criticar su comentario o sugerencia o hablar de ello una vez que ha terminado la reunión o el debate.

* Plantéenme todo asunto en oración para que se lo confirme, y confíen en lo que les diga. A algunos les preocupa que si se le encarga a alguien la tarea de pedirme que confirme una decisión, la opinión de esa persona contaminará la profecía, sobre todo si tiene una opinión contraria. Esa actitud fomenta una falta de confianza, porque pone en tela de juicio la conexión de esa persona conmigo y manifiesta falta de fe en Mi instrucción y guía. ⁽²⁹⁾

La Franqueza y la Sinceridad

Para tener una buena comunicación hacen falta franqueza y humildad. Y si han adquirido la costumbre de ser sinceros y humildes en su relación conmigo, también lo serán con los demás. Si están acostumbrados a prestar atención a Mis consejos y acoger las instrucciones que les doy, también aceptarán los consejos y las instrucciones de los demás.

Por eso, cuanto más unidos estén a Mí y más estrecha sea la comunicación que tengamos mediante la oración, hablándonos y escuchándonos, más fácil les resultará abrir su corazón a los demás y admitir sus debilidades y necesidades. No estarán siempre tratando de demostrar su valía ni dándose aires de algo que no son. ¡Serán sinceros! ⁽³⁰⁾

Para andar con humildad conmigo, anda en humildad ante los demás. Deseo que Mis esposas sean humildes y se comuniquen unas con otras con apertura, sinceridad y humildad. Eso es esencial en esta época en que el Enemigo tanto trata de dividir. Muéstrate débil, que se vea que necesitas ayuda; es duro para el orgullo, pero ayuda a ser humilde. Es una meta. ⁽³¹⁾

Ser abiertos y sinceros es amor. Es humildad. Es ser como Jesús, porque Él es sinceridad, Él es franqueza, Él es amor y humildad. ⁽³²⁾

Ser franco es ser humilde, pues la franqueza lo torna a uno humilde. ⁽³³⁾

Cuanto más se sincera uno respecto a sí mismo, más pronto llegan los demás a conocerlo, y a partir de ahí él ya no se preocupa tanto por lo que vayan a

pensar, pues ya conocen sus debilidades y saben que tiene los mismos pecados que ellos. Con eso, la gente te quiere más. Hace que te respete y admire por estar dispuesto a confesar tus errores y tus faltas. Cuando uno puede ser abierto y sincero con el espíritu de humildad del Señor, da un buen ejemplo. ⁽³⁴⁾

(Habla David Livingstone:) La norma más acertada es ser sinceros, además de humildes. ⁽³⁵⁾

(Habla Jesús:) No tengas miedo de ser franco y abierto, porque eso es lo que trato de enseñarte: a ser sincero y humilde, a tener amor y a reconocer que no eres nada y no puedes hacer nada. Al admitir tus pecados, tus debilidades y tus dudas, adquieres Mi humildad y absorbes valiosas enseñanzas que quiero impartirte. ⁽³⁶⁾

(Escribió Papá:) A mí me parece que ser sincero y descubrir el corazón ante otras personas es una forma que tiene el Señor de mantenernos humildes, y también es una forma que nosotros tenemos de mantenernos humildes. ⁽³⁷⁾

(Habla Papá:) ¡Qué liberador es ser sincero, tener amor, tratar con humildad a los hermanos y saber que no se es mejor que nadie! ⁽³⁸⁾

(Habla Papá:) Tiene que haber un clima de amor y respeto para que prospere la franqueza; todas las partes tienen que manifestar mucha humildad, y ante todo, debe existir un sincero deseo de hacer la voluntad del Señor, de encontrarla. ⁽³⁹⁾

(Habla Jesús:) La comunicación sincera y abierta resuelve muchos problemas, ¡y les ayudará a evitar otros antes de que siquiera se inicien! Es una cualidad de primera, un factor importantísimo en toda buena relación. ¡La mejor norma de conducta es sincerarse! Que esa sea su norma de conducta en cuanto a sus relaciones amorosas, y así tendrán mayor ventaja.

Sé que a veces es humillante exponer con franqueza nuestros sentimientos y pensamientos más íntimos y profundos, pero creo que se darán cuenta de que si sortean ese obstáculo, las cosas marcharán mucho mejor. Aunque sea humillante, les hará bien. ⁽⁴⁰⁾

¡El principal ingrediente de cualquiera relación es la comunicación franca!
¡Es una de las mejores precauciones que se puedan tomar! Comunicarse bien y con franqueza en sus relaciones puede resultarles muy ventajoso.

De esa forma se liberan las emociones y las frustraciones reprimidas. Hace

que uno se mantenga humilde y lo libera de la servidumbre del orgullo. ¿No les parece curioso que en el mundo el orgullo se considere una virtud, cuando en realidad es una opresión? Pero así es Satanás ni más ni menos; hace que parezca algo noble, algo bueno, mientras que en realidad el orgullo es una artimaña para hacer caer a la gente en su celada. ⁽⁴¹⁾

Deseo que la Familia aprenda a tener un equilibrio al sincerarse. Siempre debe temprar la franqueza con amor, comprensión, misericordia y humildad. ¿Es eso lo que motiva su comunicación franca? ¿O manifiestan contrariedad, fastidio o superioridad, todo lo cual arruina la comunicación sincera? Sincerarse debe constituir un medio de ayudar a alguien. Debe hacerse con amor y reportar un beneficio. ⁽⁴²⁾

La manera de evitar los problemas que pueden surgir al sinceraros con los demás es hacerlo con amor, humildad y oración, así como escucharme individualmente y con las personas con quienes os comunicuéis. ⁽⁴³⁾

La Susceptibilidad

(Habla Papá:) Ser mucho más franco y sincero es difícil, y no hay más vueltas que darle. Es difícil porque es humillante. Es difícil porque encuentras cosas que te cuesta aceptar, que pueden poner en peligro tus amistades si no las tomas bien. Si eres susceptible, es muy doloroso sincerarse y que otro se sincere contigo; te cuesta mucho superar la susceptibilidad y ver las cosas de forma objetiva. ⁽⁴⁴⁾

(Habla Jesús:) A veces las críticas constructivas son difíciles de aceptar. Exigen una gran medida de humildad, pero se la recompensa con sabiduría. ⁽⁴⁵⁾

A veces cuesta aceptar las críticas, dependiendo de cómo se expresen, el humor del que estéis en ese momento y la razón por la que se os critique. En la mayoría de los casos, un pequeño comentario o sugerencia os puede parecer una crítica si lo veis con actitud de orgullo y susceptibilidad. Lo importante es que os deis cuenta de que cometéis errores y os he hecho así para que aprendáis, no solo procurando mejorar, sino viendo vuestras equivocaciones y aprendiendo de ellas.

Si alguien tiene que señalaros algo, aceptadlo y no olvidéis dar las gracias a ese hermano por tener la humildad para hablaros. A algunos les resulta más fácil que a otros. ⁽⁴⁶⁾

La forma más práctica de resolver conflictos y ofensas es acercarse a la persona que los pone susceptibles, o que lucha contra la susceptibilidad a consecuencia de algo que dijeron o hicieron ustedes, y pedirle humildemente que ore por ustedes.

No es el momento de pedirme que ayude al otro a ver la luz, que ustedes tienen razón y él se equivoca. Es el momento de pedirme humildemente que me valga de la situación para que se acerquen el uno al otro y los ayude a los dos a reconocerse.

Es el momento de pedirme que los ayude a comprender y ver Mi plan en la situación. Reconozcan que obro por medio de los dos, y pídanme que los ayude a sacar una victoria mayor de ese posible problema.

Ese paso de humildad ajustará más su espíritu a lo que quiero, y entonces el dolor se aliviará y podrán ver más claro. También los unirá más entre sí y cerrará la puerta a los Selfegión, al resentimiento y a otros males. ⁽⁴⁷⁾

Superar la susceptibilidad y tratar de ser más abiertos también los libra de algo de orgullo y garantiza que no vuelvan a caer en él. Cuando la comunicación es más fluida, uno está más receptivo a que le hablen de los aspectos en que tiene que cambiar. Es más sensible a los sentimientos y necesidades ajenos, y esto le sirve para seguir comunicándose con los demás en vez de enclaustrarse en su orgullo. La comunicación más sincera sirve para mantenernos humildes y conscientes de que necesitamos de los demás; ese es otro beneficio de superar la susceptibilidad. ⁽⁴⁸⁾

(Habla Papá:) El Señor Quiere que logren la victoria y queden libres de la susceptibilidad, libres para ponerse Su camiseta mágica verde de sinceridad, franqueza y humildad con los demás, la vestidura que hace que los demás se sientan cómodos a la hora de decirles cualquier cosa, comunicarse y vencer de ese modo al Enemigo que trata de dividirlos. ⁽⁴⁹⁾

(Habla Jesús:) Mis amores, ya veis la importancia de luchar contra la susceptibilidad si queréis que me valga de vosotros en esta nueva iniciativa del Espíritu. Ahora que tenéis la motivación para deshaceros de la susceptibilidad, la solución es la misma de siempre: pedid oración, leed la Palabra, optad por la humildad haciendo lo que reduzca el orgullo y luchad contra la susceptibilidad. Orad por un espíritu sumiso. ⁽⁵⁰⁾

Manifiesta Aprecio

Es muy importante demostrar aprecio y ser capaces de expresarlo en palabras. No sólo es importante y anima mucho a los demás; también es importante que seáis capaces de expresar aprecio, pues os ayuda a crecer en amor y en humildad. ⁽⁵¹⁾

A veces cuesta decir palabras de aliento y aprecio. Hace falta humildad; por eso es tan difícil. Pero una vez que se empieza se vuelve cada vez más fácil, y al cabo de un tiempo es de lo más natural. ⁽⁵²⁾

Si dependes de las llaves de la humildad para ser la vasija amorosa y llena del Espíritu que he dispuesto que seas, te convertirás en un conducto limpio y despejado para animar a toda persona con la que tengas contacto. ⁽⁵³⁾

Una gran parte de demostrar aprecio consiste precisamente en aprender a reconocer con humildad el papel importante que desempeñan los demás y cuánto se los necesita. Hace falta humildad, y por eso tan pocos lo hacen, ya que la gente por naturaleza es orgullosa. Pero demostrar aprecio y reconocer el mérito es una buena forma de aprender a ser humildes. ⁽⁵⁴⁾

Las llaves de la humildad y el amor abrirán la cámara del aprecio y te permitirán ver las maravillosas cualidades que poseen tus compañeros. ⁽⁵⁵⁾

Hay tantas cosas por las que se puede mostrar aprecio que el aprecio debería ser moneda corriente. Nunca debería haber falta de él, pues una vez que adquiráis la costumbre de andar despacio y con suficiente oración como para evaluar cada situación en la que os encontréis y al mirar a vuestro alrededor veáis que podéis ser una bendición con vuestros elogios, os sorprenderá la multitud de oportunidades que encontraréis. Veréis que es fácil demostrar aprecio. Lo único que hace falta es estar sinceramente interesado, un momento de observación, y luego la humildad para expresar en palabras elogiosas vuestro sentir.

Si me lo pedís, puedo daros el don del aprecio, y luego poned pies a vuestras oraciones esforzándoos por cultivar la buena costumbre de dar elogios sinceros a cada oportunidad. Lo bueno es que cuanto más aprecio demostréis, más felices seréis, pues parte de demostrar aprecio consiste en reconocer vuestras bendiciones, ser positivos, mirar el lado bueno de las cosas. Cuanto más lo hagáis, más agradecidos estaréis. ⁽⁵⁶⁾

Un buen antídoto para el orgullo es que reconozcan el mérito y den las

gracias a quien le corresponda. Los ayuda a mantenerse humildes, sabiendo que no lo saben todo y que los demás tienen algunas ideas y consejos bastante buenos. Además, si ustedes no reconocen el mérito a quien se lo merece, no actuarán honradamente. Si esa persona oye que ustedes se atribuyen el mérito por algo que en realidad fue obra de ella, verá que no son del todo honrados en cuanto a la situación, pues se están atribuyendo el mérito por algo que no les corresponde. No sólo los desacreditará a los ojos de ella, exaltará su orgullo y promoverá la falta de sinceridad, sino que además será menospreciar a la persona que en realidad merece el reconocimiento, y puede ser causa de desaliento para ella.

Si alguien los ayuda con algo o si de alguna forma les pone las cosas más fáciles, o les ofrece una buena sugerencia, vale la pena que le reconozcan el mérito al hablar con otros. La persona se sentirá más feliz al saber que aprecian lo que hizo por ustedes; y eso hará que los respete más y confíe más en ustedes. Verá su desinterés, generosidad y honradez, y ello será un buen ejemplo de amor y humildad. En cambio, si son deshonestos y se atribuyen el mérito a sí mismos, darán mal ejemplo, un ejemplo de orgullo y egoísmo.

Hace falta madurez para estar dispuestos a dar, a ser desinteresados y generosos en las pequeñeces, a reconocer lo bueno que hacen los otros. Así pues, seamos generosos y desinteresados, y atribuyamos el mérito a quien le corresponda. Viene bien para superar el orgullo, viene bien para fomentar la unidad y viene bien para que todos sean felices. ⁽⁵⁷⁾

Recuerden siempre que lo más importante es el amor, y que el aprecio, la confianza, la fe y el respeto son manifestaciones del amor. Así pues, opten por la humildad y el amor y aprovechen las oportunidades de expresar amor y aprecio por los demás. ¡Nadie se cansa de que se los manifiesten! Y ya verán cómo esos humildes pasos levantan la moral y mejoran la actitud de todo el Hogar. La diferencia será grande. ⁽⁵⁸⁾

1. de la comunicación! #3323:78
2. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:66, 67
3. Preparación de equipos ganadores, 5ª parte #3584:142
4. El arte de la guerra, 6ª parte #3590:166
5. ¡Claves de la comunicación! #3323:86
6. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:93
7. ¡Claves de la comunicación! #3323:84
8. Preparación de equipos ganadores, 5ª parte #3584:126
9. ¡Claves de la comunicación! #3323:225
10. ¡Claves de la comunicación! #3323:223
11. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:148
12. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:108
13. ¡Consejos prácticos para lograr la unidad! 1ª parte #3293:137
14. Consejos prácticos para lograr la unidad (2ª parte) #3323:248

15. Consejos prácticos para lograr la unidad (2ª parte) #3323:245
16. Temas de interés 5ª parte #3322:35
17. ¡Profecías sobre la sumisión! #3044:22
18. ¡Comiencen cuando son pequeñitos! #3274:161
19. Relacionémonos amorosamente! #3234:44-47
20. ¡Consejos prácticos para lograr la unidad! 1ª parte #3293:137
21. ¡Claves de la comunicación! #3323:246
22. Presentación de los talleres de la Fiesta Alabanza y promesas #3524:41
23. Poder diario nº5. Mayo #0823
24. Sin rodeos, 13ª parte #3536:97, 98
25. ¡La última aventura de FF de María! #1084:66, 67
26. Preparación de equipos ganadores, 2ª parte #3552:78
27. ¡Los peligros de la división! #3362:141
28. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:203
29. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:49-64
30. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:102, 103
31. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613: (sin numeración de párrafos)
32. Relacionémonos amorosamente! #3234:74
33. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 3ª parte #3203:219, 221
34. ¡Relacionémonos amorosamente! #3234:97
35. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:167
36. ¡Crisis de fe! 3ª parte #3090:80
37. ¡Alhajas! Nº1 #2681:48
38. ¡Ciudadanos del Reino! #3222:46
39. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:115
40. ¡La comunicación en el matrimonio y demás relaciones #3196:29, 30
41. ¡La comunicación en el matrimonio y demás relaciones #3196:36, 37
42. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:72
43. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:27
44. Temas de interés, 4ª parte #3306:48, 51
45. Sin rodeos, 18ª parte #3592:76
46. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:153, 154
47. ¡Arriba y a vencer! 3ª parte #3497c:446-449
48. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:80
49. ¡Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:72
50. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:170
51. ¡Manifiesta aprecio! #3254:68
52. Pautas de cortesía para discípulos, 1ª parte #3603-1:70
53. Sin rodeos, 14ª parte #3538:116
54. ¡Manifiesta aprecio! #3254:78
55. Pautas de cortesía para discípulos, 1ª parte #3603-1:83
56. ¡Manifiesta aprecio! #3254:31, 32
57. ¡Manifiesta aprecio! #3254:81-83
58. Preparación de equipos ganadores, 5ª parte #3584:32



PROFECÍAS PARA LHDD - 6 - 04

**Fundirse
con el
Señor
Demanda
Humildad**

FUNDIRSE CON EL SEÑOR DEMANDA HUMILDAD

Libro 6, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2020
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Los hijos de David se han convertido en esposas de Jesús. Han quedado libres para amarme de forma íntima, apasionada, de todo corazón, con una entrega total, sin reservas ni límites. En la medida en que se desborda su pasión, se desbordan Mis bendiciones. Conforme abren su corazón y me manifiestan su deseo y su ansia de Mí sin límite, les abro las ventanas de los Cielos y derramo bendiciones sin límite.

Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por los hijos de David, por lo mucho que me agradan. ¡Estoy loco de amor por ellos, por Mis sensuales, ardientes y jóvenes esposas! Como han tenido fe para aceptar de buena gana la verdad del deseo que siento hacia ellos -el deseo de amarlos, de hacer el amor con ellos y unirme a ellos-, he podido honrar su fe y derramar sobre ellos sin reservas la verdad del Cielo.

La mayor bendición y recompensa que han recibido por amarme íntimamente y venir a deleitarse y extasiarse en Mi lecho de amor es que he derramado sobre ellos tesoros del Cielo de los que nadie ha sido partícipe en este mundo. ¡Son más ricos que nadie sobre la faz de la Tierra! ¡Sus riquezas superan todo lo imaginable! Espiritualmente son millonarios, multimillonarios, pues han recibido gran abundancia de oro y piedras preciosas de Mis minas del Cielo. Les doy más de lo que tienen capacidad de recibir.

He revelado profundas verdades a los hijos de David por la honda fe que me han manifestado. Al acceder de buen grado a Mi deseo, al estar dispuestos a recibirme y a humillarse desvestiéndose en Mi presencia para hacer ardientemente el amor conmigo, ise les abrieron las mismísimas bóvedas de tesoros del Cielo! Entonces Dios Padre, el Espíritu Santo e ingentes multitudes de ayudantes celestiales comenzaron a verter riquezas del Cielo en una medida nunca vista. Esas riquezas estaban reservadas para los dignos, los merecedores de tal honor.

A Mí me correspondía presentar Mi petición, esa era la parte que me tocaba: abrir los brazos y hacerlos una seña para llamaros a Mi lecho de amor, a contraer nupcias conmigo, a uniros conmigo. A vosotros os tocaba, os correspondía simplemente decir que sí y obedecer con amor y humildad. Así pusisteis en marcha el mecanismo que os permite recibir Mis inmensas riquezas, que ahora están a vuestra disposición por ser Mi novia, Mi Esposa. Todo lo Mío es vuestro.

Ahora podéis conocer todos los secretos del Cielo y del universo, tenéis a la mano toda la riqueza del Cielo. Sólo tenéis que pedir, y se os dará.

Como vosotros, los hijos de David, estuvisteis dispuestos a aceptar la escandalosa verdad de que os necesitaba, de Mi amor por vosotros, Mi deseo de casarme con vosotros y unirme a vosotros, se os abrieron las puertas del Cielo para que vierais sin restricciones lo que hay en él y participarais de todo ello.

Fue una prueba, una exigencia, para ver cómo reaccionaban los hijos de David. Si conjuntamente aceptabais de buen grado la profunda, radical y revolucionaria verdad que se os presentaba en la revelación sobre amarme, se os entregarían las llaves de la verdad del universo. El Dios del universo os estaba poniendo una prueba, ¡y la superasteis! Habéis entrado en una nueva era, en la que se os revelan verdades espirituales más profundas. ¡Os habéis mostrado merecedores de tal honor, y ahora el Cielo entero se regocija de vuestra sumisión! Se están haciendo grandes preparativos para el derramamiento de las Palabras de verdad y las revelaciones que han de recibir la reina María y el rey Peter. Ése es el mayor galardón de los hijos de David. ⁽¹⁾

Así como la ceremonia de la comunión representaba el precio que pagué para rescataros como siervos y amigos Míos, también esta sencilla ceremonia, este breve *sketch* que os doy para hacerlo entre vosotros es una ilustración de que os he tomado a cada uno y hecho esposas Mías en espíritu. Os he liberado para que disfrutéis de las pasiones del amor y el éxtasis unos con otros, y más que nada conmigo.

Abre los brazos y abrázalo. Abre el corazón y acéptalo. Luego, desnuda tu carne y recíbelo. Es un regalo que te humillará, pero su precio es mayor que el de los rubíes y sus recompensas mayores que lo que pueda imaginar tu corazón. ¿No puedes hacerlo por Mí, sabiendo que me produce el mayor de los placeres verte buscar Mi deleite con humildad y mansedumbre, cuando sé que te cuesta? ⁽²⁾

Os habéis humillado ante Mí, y a algunos os ha costado mucho; por ello os honro. Habéis estado dispuestos a acudir a Mis brazos y a Mi lecho y a expresarme vuestro amor con palabras íntimas, personales, tiernas y cariñosas. Cada paso que habéis dado por fe, Yo lo he visto como un gran avance, como una muestra de gran humildad y de gran amor. Como os habéis humillado así y habéis deseado acercaros a Mí, Yo he podido acercarme a vosotros.

Tal es la dinámica del mundo espiritual. Por mucho que desee Yo acercarme a vosotros, sois vosotros los que debéis dar el primer paso. Es preciso que me deseéis, que os acerquéis a Mí. Debéis crear un vacío, manifestar vuestra sed. Sólo entonces puedo acercarme a vosotros para entregaros todo lo que deseo daros y os tengo reservado. ⁽³⁾

Ahora que Mis hijos aprenderán a amarme, a obtener fuerzas de Mí, a ponerme primero, a clamar a Mí y a desearme, derramaré sobre ellos todo lo que necesitan con gran abundancia. Los atenderé como un rey atiende a su esposa, a su reina. Les prodigaré gran amor, gran ungimiento, gran provisión y gran protección, puesto que necesitarán todas estas cosas. Sabréis entonces que sois la delicia de vuestro Rey, de vuestro Salvador, de vuestro Amante y de vuestra Fortaleza. Por deleitarme de esa manera, Yo me deleitaré en concederos las peticiones de vuestro corazón, todo el poder que precisáis y todas las fuerzas que buscáis.

Os depararé mucho, mucho amor en premio a vuestra humildad, a vuestra sujeción y amoldamiento a Mi voluntad, a vuestra fe y a vuestro amor, pues sé que verdaderamente me amáis, lo cual me agrada sobremanera. ⁽⁴⁾

A raíz de vuestro amor, sumisión y humildad, y de que estéis dispuestos a amarme tan íntimamente como una esposa, me siento completo. Ahora soy un hombre entero, lleno hasta rebosar de amor y de satisfacción. Por haberme concedido lo que más deseaba, Yo también os he concedido vuestros deseos y seguiré concediéndolos. ⁽⁵⁾

Solo Ataviados con las Vestiduras de la Humildad

¿Me aman íntimamente, tanto a solas como en compañía de otros? ¿Están dispuestos a quitarse la ropa espiritualmente y entrar a Mis aposentos ataviados únicamente con las vestiduras de la humildad? De ser así, nuestro apasionado amor y Mi simiente espiritual los renovarán, refrescarán y mantendrán humildes, jóvenes y vibrantes. ⁽⁶⁾

Para ser la clase de esposa que él quiere, primero debes tener tanta fe en su amor como para obedecerle, acercarte a él y despojarte de todas las apariencias, ropajes, encubrimientos y fachadas. Debes desnudarte ante el Señor y entregarte plenamente a Él en sumisión y humildad; debes estar dispuesto a desvestirte completamente delante de Él. Tú eres tú, ¡y eso es lo que Él quiere, te quiere a ti, quiere poseerte del todo! ⁽⁷⁾

Aprecio en el alma el amor que me tienen, esposas Mías. Lo agradezco muchísimo. Y me complace mucho que todos se unan humildemente para amarme. Les abre las ventanas del Cielo, porque soy como un Marido bien atendido que a cambio se deleita en prodigar atenciones a su esposa. ⁽⁸⁾

¿Os dais cuenta de cuán maravilloso es Mi Amor? ¿De cómo puedo embellecer vuestras relaciones sexuales? Yo soy Espíritu, mas vosotros, mera carne. Sin embargo, al alabarme, al darme las gracias, al amarme, al clamar a Mí y amaros los unos a los otros en Mí, acudiré a vosotros, os dotaré de poder y os concederé un amor especial. Lo tenéis a vuestro alcance; sólo tenéis que humillaros. Humillaos ante Mí y los unos ante los otros, pues en la humildad se halla mucho amor. En tal humildad hallaréis Mi Amor, los galardones de Mi Amor, la pasión de Mi Amor y el Espíritu de Mi Amor, pues Yo soy Amor. ⁽⁹⁾

Para fundirse realmente conmigo deben humillarse. Cuando tienen humildad espiritual, cuando son poca cosa a sus propios ojos, cuando lo dejan todo a Mis pies, me veo atraído irresistiblemente hacia ustedes, Mis amores. El vacío que crean me atrae, y nuestro espíritu se fusiona de una forma poderosa. Es lo máximo en cuanto a amarme íntimamente. ⁽¹⁰⁾

Esa es la clave para recibir la mayor cantidad de simiente de Mí, para captar vuestros cuentos con la mayor claridad posible y con el menor esfuerzo. Humillaros delante de Mí, reconocer que no sois nada, que me necesitáis. Es similar a la amante que se desviste con humildad, demostrando que necesita del tacto, de las caricias y de los besos de su amante. ⁽¹¹⁾

Amarme íntimamente es una de las claves de la humildad, y a medida que pases más tiempo conmigo en el lecho de amor se reflejará sobre los que se crucen en tu camino. ⁽¹²⁾

Amarme de forma íntima siempre resultará humillante. ⁽¹³⁾

La llave del amor íntimo tiene la finalidad especial de ayudarles a fundirse más conmigo. Les ayuda a despojarse de los pesos de la carne, a ponerse la túnica de la humildad y acudir a Mí desprovistos de todo lo que ponga obstáculos a nuestro amor íntimo. Les ayuda a fundirse espiritualmente conmigo.

Estamos casados espiritualmente, y la llave del amor íntimo es como el voto de matrimonio que me hacen. Cuanto más la empleen, cuanto más se acuerden de Mí y de los votos que me hicieron, más humildad y sumisión tendrán en su vida. Así como un matrimonio que se recuerda sus votos, lo mismo hacen ustedes espiritualmente cuando emplean esta llave. ⁽¹⁴⁾

Eres hermosa a Mis ojos porque eres Mi esposa. ¡Y no hay más que decir! Cuanto más me amas y más dispuesta estás a optar por la humildad, más hermosa te vuelves. ⁽¹⁵⁾

La humildad y el amarme íntimamente están inseparablemente vinculados. No puedes unirte conmigo y tener intimidad espiritual sin dejar al descubierto tu yo y tu debilidad y eliminar y abandonar el orgullo.

El amor íntimo conmigo despeja los escombros del mundo, los del razonamiento carnal, los de los accesorios físicos, mentales o emocionales que tienden a interponerse entre tú y yo. Hay muchas cosas que puedes hacer sin manifestar una humildad y apremio totales, sin desnudarte espiritualmente y saber que no eres nada y que Yo lo soy todo. Sin embargo, no puedes amarme íntimamente, conocerme y entregarte de veras a Mí sin llegar a la situación espiritual en que reina la humildad y donde no hay nada que te cubra y nos separe. ⁽¹⁶⁾

No seas como la iglesia vieja, que se arropa para lucirse y para protegerse de Mí, sino desnúdate ante Mí con humildad y amor... Porque tendré una nueva esposa que Me amará y cumplirá Mi Voluntad y Me engendrará hijos, y no será estéril como era ella (la iglesia vieja). ¡Porque esta es Mi voluntad para esta Última Generación! ⁽¹⁷⁾

¡Cuánta alegría sentirán al amarme! ¡Las bendiciones y galardones que recibirán por amarme serán formidables! Ojalá todos Mis hijos amaran de este modo, mas no lo harán. Sin embargo, los hijos de David sí amarán de esta manera, porque están dispuestos a humillarse. Ellos ya son humildes, son mansos y humildes de corazón, no son ricos ni se han enriquecido. Ya me manifiestan muchísimo amor con su obediencia, con su sed de Mí, con su sed de Mi Palabra y poniendo por obra sumisamente lo que he mandado en Mi Palabra. Por eso los honro en gran medida y los amo tanto. Conozco el gran amor que me tienen y por eso derramo sobre ellos Mi nuevo Amor. ⁽¹⁸⁾

Cuando me amáis juntos, cuando hacéis el amor conmigo los dos a la vez, cuando acogéis Mi simiente, la consecuencia natural es que os humilláis juntos delante de Mí, y eso trae unidad, amor, comprensión y compasión. ⁽¹⁹⁾

Al haber derribado, en vuestra relación conmigo, las murallas del orgullo, los encubrimientos y las fachadas, ha nacido en vuestro interior el deseo de hacer lo mismo con quienes os rodean. El haber aprendido a sinceraros conmigo, a confesarme vuestra necesidad y mostraros débiles, calientes y excitados delante

de Mí os ha hecho desear tener una relación más íntima, humilde y estrecha con las personas que os rodean.

Cada vez que me amáis, que hacéis el amor conmigo y os humilláis ante Mí, la furia, el movimiento y la energía de nuestra pasión sexual hacen que tiemblen y se desmoronen las murallas que habéis levantado alrededor de vuestro corazón, las cuales no sólo os separan de Mí, sino también de los demás. Así como nuestra relación sexual conduce a una mayor intimidad entre los dos, tiene también el mismo efecto en quienes os rodean, en vuestra pareja, vuestros amigos, vuestros compañeros de trabajo. ⁽²⁰⁾

Conozco tu corazón. Veo más allá de la mente humana, del cuerpo carnal, de las emociones físicas, y sé y veo que me amas intensamente, que estás enamorada de Mí, que me anhelas más que a nadie. Veo el amor que me manifiestas acudiendo a Mí, teniendo la humildad de amarme de forma íntima, con gran fe. ⁽²¹⁾

Un Gran Sacrificio para la Mayoría de los Hombres

El don o arma de amarme íntimamente es uno de los menos atractivos para muchos. Exige mucha humildad. Mucha fe. Es preciso entregarse en el altar y convertirse sin más en lo que quiero que sean. Es un gran sacrificio, sobre todo para la mayoría de los hombres. ⁽²²⁾

A todos los hombres digo que no tengáis temor de humillaros ante Mí. Recordad que Yo amo a los humildes, amo a los débiles, amo a los mansos. [...] Con toda la fuerza que poseéis y con todo vuestro brío y valentía, os hace falta más. Precisáis gran humildad, gran mansedumbre y gran debilidad. Os pido, pues, que depongáis vuestros pertrechos militares y que desempeñéis el papel que Yo os he pedido, la función del humilde y del débil, de la mujer, de la Esposa, de Mi querida. Esto os abate el orgullo, pero al mismo tiempo os infunde poder. Será igualmente lo que os transformará en los soldados robustos que tendréis que ser en los días que se avecinan. ⁽²³⁾

A Mis valerosísimos hombres, a Mis valientes de David, les cuesta aprender a apoyarse en Mí y depender de Mí. A las mujeres, a las vasijas más frágiles, les cuesta menos, ya que de por sí son débiles físicamente. Les resulta más fácil advertir su necesidad. De todos modos Mis hombres valientes pueden aprender con más facilidad a apoyarse en Mí si acuden a Mí con frecuencia asumiendo el papel de Mi esposa y amándome íntimamente. Si con frecuencia adoptan una

actitud humilde y me aman íntimamente, manifestándome la pasión propia de una esposa, esa sumisión y esas relaciones amorosas harán nacer en ellos la humildad, el quebrantamiento y la subordinación a Mí.

Ello les dará un espíritu más sensible a Mí y hará que les resulte más fácil asumir una actitud humilde ante Mí en su vida diaria, en su trabajo, en sus relaciones humanas y a la hora de tomar decisiones. Esto resulta particularmente importante para los que de por sí son fuertes, los que poseen muchas dotes, dones y puntos fuertes. Si acuden a Mí con regularidad y me aman con pasión como esposa, si me ven como el marido que los defiende y provee para ellos, la intimidad que adquiriremos y las cualidades femeninas como la ternura y la debilidad los llevarán a apoyarse más en Mí. Las cualidades femeninas de la esposa, como son la sumisión, la humildad, la debilidad y la dependencia, se manifestarán con más facilidad en ellos. ⁽²⁴⁾

Dirígeme Palabras de Amor

Son Mis nuevas esposas, mis amantes odres nuevos, esposas desenfrenadas que han abandonado las tradiciones, amantes apasionadas, y me encantan todas sus palabras de amor. Quienes están aquí en el Cielo me dirigen palabras de amor en muchas y variadas formas y muchos idiomas, y sin embargo, todas constituyen el mismo idioma del amor, la sumisión, la entrega, la humildad y la felicidad. ⁽²⁵⁾

Recuerden que me encantan todas las palabras de amor que me dirigen. Me digan lo que me digan, por elocuentes o sencillas que sean, estoy enamorado de ustedes y ante todo, miro y siento su corazón. Así que no se sientan inferiores ni se desanimen si la elocuencia no está entre sus talentos. Eso no significa nada para Mí. Yo me fijo en su amor, su humildad y su deseo de complacerme. ¡Eso es lo que me atrae a ustedes irresistiblemente! ⁽²⁶⁾

En lo que se refiere a dirigirme palabras eróticas o sexualmente explícitas, me encanta el amor que me manifiestan al decirme tales palabras. Me encanta la humildad que hace falta para decirlas. Claro que si se sienten a gusto con ese lenguaje, les gusta decirme esas cosas o decírselas a quienes aman íntimamente, no les costará mucho. Pero sin son de los que no dicen por naturaleza cosas así, o les cuesta o resulta humillante decirlas, o hasta leerlas u oírlas, se preguntarán si será necesario siquiera, ya que saben que aprecio toda palabra de amor que me dirijan. ⁽²⁷⁾

Pueden dirigirme palabras de amor sin tener humildad, pero no pueden despojarse realmente de sus vestimentas espirituales, dejar todo a Mis pies y tener intimidad celestial conmigo sin dejar fuera el orgullo. ⁽²⁸⁾

Mis amadas, cómo me agrada vuestro amor por Mí. Me agradan vuestras expresiones de pasión. Me agradan las palabras que expresan vuestro deseo de poseerme, cuánto disfrutáis de Mi compañía. Todas esas palabras son muy valiosas para Mí, de cualquier forma en que las expreséis. Mas debéis estar dispuestas a deponer el orgullo y ceñiros de humildad en vuestro amor por Mí, en las palabras que me dirigís. ⁽²⁹⁾

Se necesita humildad; eso mismo, mucha humildad. Se necesita fe. Valor. Hay que atreverse. Tienen que abandonar de una vez por todas sus propias ideas y experiencias. No obstante, lo que pueden obtener es mucho mayor que todo eso, pues contarán conmigo y con Mi pleno poder en su vida, así como con las muchas bendiciones y beneficios que ello trae consigo!

Para progresar, para liberarse por completo y dejar que Yo domine plenamente su vida, para dejar que los posea por entero, primero tienen que abrirse. No solo un poco, no a duras penas, no de un modo limitado, sino de lleno, Mis amores. Tienen que abrirse de buen grado, con libertad y lo más que puedan. Amarme íntimamente diciéndome palabras así cumple ese fin; los abre. Decirme palabras de amor me motiva a actuar, hace que los llene de Mi Espíritu, Mi amor y Mi poder. ⁽³⁰⁾

Proviene del Cielo Las Relaciones Sexuales de Verdad Amorosas

Las relaciones sexuales creadas por Dios de verdad amorosas, también exigen mucha humildad, porque en ellas se desnuda el alma ante otro, y cuando se me ama íntimamente como esposa Mía, también la desnudan ante Mí. Pero el orgullo es el camino de Satanás, y quiere contaminar todos los demás aspectos de la relación sexual entre el hombre y la mujer. Trata de envolver al espíritu en actos de orgullo, odio, egoísmo y burla. ⁽³¹⁾

Aunque al mundo le parezca raro que tengáis relaciones íntimas conmigo en el plano espiritual y que lo declaréis sin tapujos, llegará el día en que muchos acudirán a vosotros en busca de algo que sea puro y provenga del Cielo. Cuando vean la destrucción que desencadenará el Anticristo sobre la Tierra, se volverán a quienes han hablado de relaciones sexuales amorosas conmigo y entre sí, buscando una alternativa a la perversión y los horrores del Enemigo. Muchos

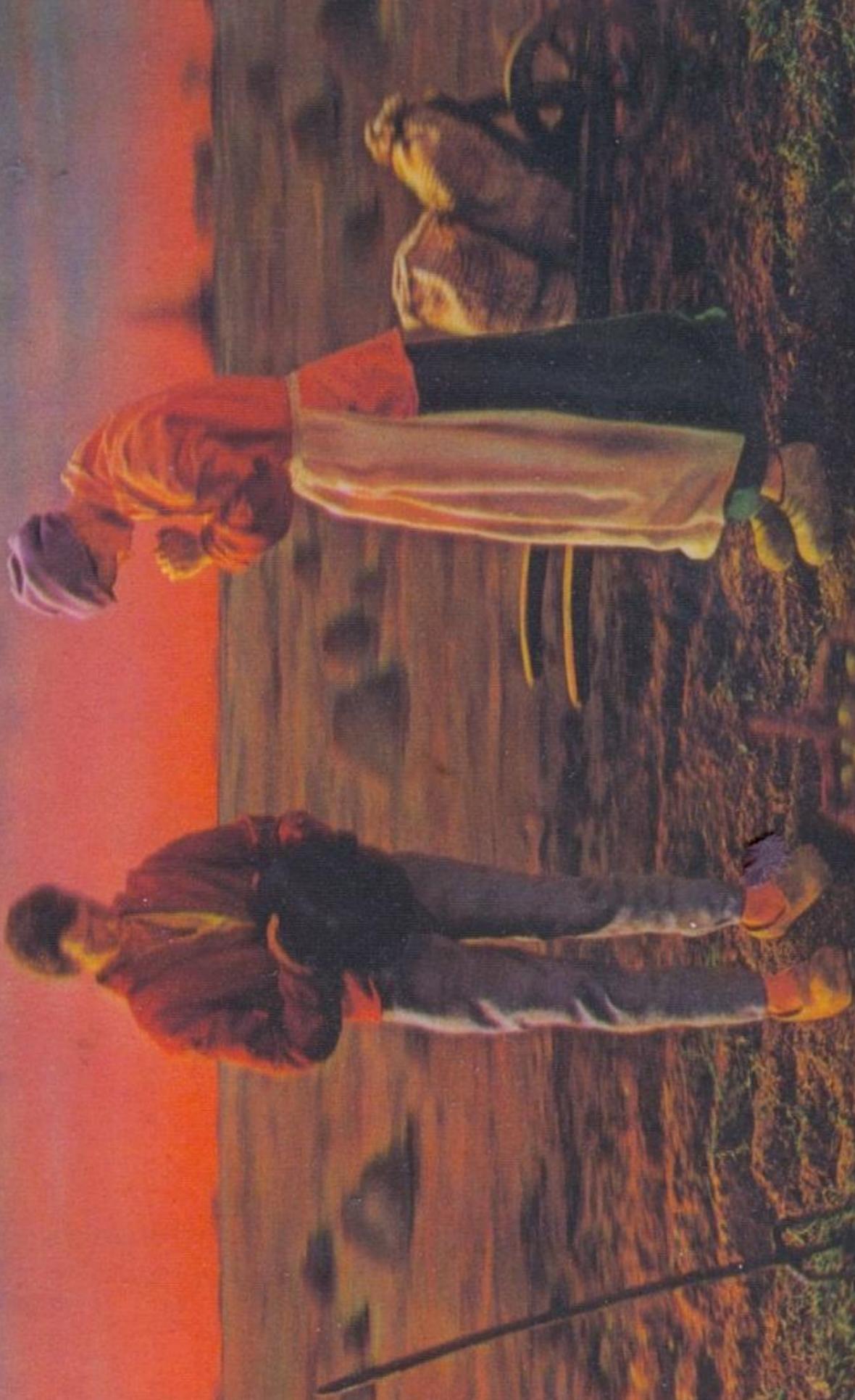
creerán, y muchos acogerán el bien y la verdad.

Practicar relaciones sexuales con amor y como Dios dispuso es someterse a Mi Espíritu. Infunde humildad, supone entrega, y significa someterse a otra persona y a Mí. Cuanto más se sometan y entreguen Mis hijos unos a otros, más me valdré de ello para ayudarlos a seguir sometiéndose y entregándose a Mi voluntad. Sirve para que Mis hijos se mantengan maleables y flexibles en Mis manos, como un trozo de arcilla al que puedo modelar y dar forma fácilmente a Mi voluntad, porque ha estado expuesto al tierno calor de Mi amor, el amoroso ardor de la relación íntima y sexual de la carne y el espíritu.

Las relaciones sexuales trascienden lo físico; tienen también su lado espiritual, y la dinámica espiritual de la relación sexual es buena para vuestro espíritu. Por eso, el Enemigo combate y procura impedir las relaciones sexuales ordenadas por Dios y acabar con ellas, porque quiere dominar el espíritu y la mentalidad de los hombres y llevarlos en pos de él. Por esa razón, Mis hijos tienen un instrumento muy poderoso en sus manos con la revelación sobre amar a Jesús, la práctica de la Ley del Amor y las relaciones sexuales llevadas a cabo de la forma en que ordené. Poseen el arma espiritual de mantener una conexión estrecha conmigo y entre sí, el instrumento poderoso de la humildad, la sumisión y el afecto, los cuales les servirán para mantenerse limpios y puros espiritualmente, separados del espíritu del mundo. Dicho instrumento proviene del Cielo y transmite el espíritu del Cielo, y un día el mundo lo verá con claridad y reconocerá el espíritu del Cielo que portáis en vosotros: un espíritu bello, cristalino, sencillo, amoroso, generoso, humilde y sumiso. ⁽³²⁾

1. ¡Nuestro magnífico esposo y amante! #3098:53-59
2. Como armarme más, 3ª parte #3284:117, 120
3. ¡Nuestro magnífico esposo y amante! #3098:16, 17
4. ¡Amar a Jesús! 6ª parte #3032:151, 152
5. ¡Nuestro magnífico esposo y amante! #3098:5
6. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:76
7. ¡Sometete a Dios! #2224:17
8. Nuestro paciente Amante #3559:227
9. ¡Amar a Jesús! 6ª parte #3032:81
10. Con Jesús basta #3611:81
11. ¡Relatos de Espíritus! 2ª parte #3129:94
12. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
13. Nuestro paciente Amante #3559:342
14. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:172, 173
15. Sin rodeos, 5ª parte #3503:138
16. Con Jesús basta #3611:72, 74
17. ¡La esposa de Dios! #1389:26
18. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:101
19. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:86
20. ¡Nuestro magnífico Esposo y Amante! #3098:27, 28
21. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:67
22. Nuestro paciente Amante #3559:336
23. ¡Amar a Jesús! 7ª parte #3033:52
24. Consultar al Señor a cada paso #3149:68-70
25. Nuestro paciente Amante #3559:392
26. Nuestro paciente Amante #3559:386
27. Nuestro paciente Amante #3559:110
28. Con Jesús basta #3611:78
29. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:106
30. Nuestro paciente Amante #3559:94, 95
31. Sin rodeos, 7ª parte #3506:109
32. Circular de Mamá nº12 #3287:26-28

VITAMINAS DE PROFECÍAS SOBRE LA HUMILDAD



PROFECÍAS PARA LHDD - 6 - 05

Vitaminas de Profecía Sobre la Humildad

Libro 6, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Mayo 2020
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. La humildad es un valioso tesoro que se debe anhelar.
2. La humildad y modestia interior, el estimar cada uno a los demás como superiores a sí mismo, recibe el premio de un gran galardón, un gran tesoro.
3. La humildad es un don muy valioso, aunque los humanos no siempre la vean así al principio.
4. En lo que respecta a dones espirituales, todo lo que diga es poco para recalcar la importancia de la humildad.
5. (Habla Papá:) La humildad es ciertamente el caldo de cultivo de toda gracia cristiana.
6. (Habla Papá:) Pocas cosas bendice más el Señor que la humildad.
7. (Habla Jesús:) Humildad es sinónimo de sabiduría.
8. Yo amo a los humildes, amo a los débiles, amo a los mansos
9. Yo veo la humildad de espíritu, la debilidad de espíritu, la dependencia de Mí, y eso me agrada.
10. Para Mí no hay nada más hermoso que un alma sumisa y humilde.
11. Me agrada la actitud de tu corazón y tu humildad.
12. Yo soy humilde y manso, y Mi Espíritu mora entre los humildes.
13. Mi Espíritu es sencillo. Mi Espíritu es humilde. Cede. Se entrega.
14. En casi toda situación la verdad es sencilla. Así soy Yo. Mi Espíritu es de sencillez y humildad, no de darse aires ni de complejidad.
15. Yo no soy una actitud de orgullo, ni por orgullo gano o soy grande. Al contrario, lo que me hace grande es la humildad, junto con el amor y otros factores.

16. (Papá habla:) Sé cómo Jesús. Aun con lo complejo que es el universo, Jesús sigue siendo el ejemplo perfecto de la sencillez. Se trata del camino de la humildad, la forma divina y celestial de hacer las cosas. Si Él puede darse el lujo de conducir Sus asuntos con espíritu de humildad y sencillez, lo mismo debes hacer tú.
17. (Habla Jesús:) Lo cierto es que Mi modo de obrar es sencillo. Mi modo de obrar es humilde. Mi modo de obrar es amoroso. Mi modo de obrar es con plena fe.
18. Mi Espíritu busca a los humildes, busca a los modestos, y mora con ellos. Al humilde y al contrito guiaré, y con él caminaré hasta el final. No busco a los fuertes, no busco a los poderosos, sino a los humildes y los mansos, y los fortalezco, y me apoyo en ellos. Porque con Mi Espíritu y Mi fuerza puedes lograr mucho, mucho más de lo que puedes soñar.
19. Yo solo me valgo de los de humilde corazón, los quebrantados, contritos, y que tienen gran necesidad de Mi.
20. Cuánto amo a los mansos y a los humildes, pues, como he dicho, soy manso y humilde de corazón. Por tanto, ven a Mí y halla descanso para tu alma, porque sé que anhelas el dulce reposo y comunión que se encuentran pasando tiempo conmigo, permaneciendo conmigo y viviendo junto a Mí. Si andas más cerca de Mí, te llevaré por el sendero de la humildad.
21. En el amor y la humildad es donde se hallan Mi fuerza y Mi poder.
22. La forma de progresar espiritualmente se encuentra en la humildad.
23. En todo lo que hagas, recuerda estas tres palabras clave: amor, sencillez y humildad. Si abrazas esas tres cosas, no puedes fallar.
24. La humildad manifiesta en ustedes el poder de Mi Espíritu. El verdadero poder, el del Cielo, solo se puede aprovechar sometiéndose con humildad. No es algo que se logre con esfuerzo. La humildad es un don que se acepta, se aprovecha, se practica y se conserva con gran determinación.
25. (Habla un ayudante espiritual:) Andad en humildad dando toda la gloria a Jesús, pues por vosotros mismos no podéis nada. Apoyaos en Él y hallad así vuestra fortaleza.

26. (Habla Jesús:) Me encanta valerme de tu debilidad para manifestar Mi fuerza y Mi poder. Me agrada tu dependencia de Mí y la humildad que me manifiestas. Me permite obrar maravillas en tu vida.

27. En la humildad se encuentra la verdadera fortaleza que infunde poder contra el temor.

28. En la humildad nace la fuerza y que con vuestra debilidad puedo mostrar Mi fortaleza a Mis ovejas.

29. Solo puedo valerme plenamente de los que son humildes y sumisos a Mi Espíritu. Solo me puedo valer a plenitud de quienes se dan cuenta de que no tienen fuerzas propias y si tratan de actuar con el brazo de carne fallarán. Solo me son del todo útiles los que se apoyan de lleno en Mí y dependen por entero de Mí.

30. Sabéis que por vosotros mismos no tenéis fuerzas. Sabéis que no sois nada ni podéis hacer nada, y en ello radica vuestro mayor poder. Pues cuando dejáis de lado vuestra fortaleza, podéis tomar la Mía, y ahí es donde reside el poder, en Mis fuerzas. Por esa razón obraréis grandes milagros. Por vuestra humildad seréis capaces de emplear al máximo Mi poder. Ceñíos el arma de la humildad, pues en ella reside la fortaleza que necesitáis para esta nueva era.

31. Deseo que deis ejemplo de ser débiles por vosotros mismos, conscientes de vuestros defectos y fallos; que no os exaltéis por orgullo y santurronería, sino que seáis siervos Míos humildes que darían cualquier cosa por seguirme de cerca y hacer lo que les pida.

32. Acudid, pues, a Mí débiles y humildes, sabiendo que no sois nada, y os revestiré de Mis fuerzas y os comunicaré ampliamente Mi plan y Mi voluntad. Obraré así para que Mi fortaleza se manifieste en vuestra debilidad y logréis así mucho más de lo que podríais por vuestras propias fuerzas o en vuestra propia carne. Vuestro poder es ínfimo, ipero el Mío es increíblemente grande!

33. Me encanta valerme de tu debilidad para manifestar Mi fuerza y Mi poder. Me agrada tu dependencia de Mí y la humildad que me manifiestas.

34. Sólo puedo confiar en que ustedes, frágiles seres humanos, emplearán Mi fuerza sobrenatural como deben si utilizan el arma de la humildad; eso significa atribuirme

la gloria, reconocirme, depender de Mí y pedirme ayuda. Si quieren emplear Mi poder, tienen que darme a Mí la gloria. Si reconocen que no son nada y claman a Mí, pueden serlo todo por medio de Mí.

35. Los que habéis elegido ser Mis vasijas débiles y humildes y me habéis permitido obrar en vuestra vida y prepararos os sorprenderéis cuando sintáis que Mi ungimiento entra en vosotros y os llena como nunca lo hizo.

36. El verdadero amor es sinónimo de humildad. No puede haber el uno sin la otra.

37. Juzga todos tus actos con la piedra de toque del amor y de la humildad.

38. Id, pues, con amor humilde, pues eso es lo que deseo.

39. Debéis adquirir el hábito de orar cada día por amor y humildad.

40. En la humildad hallarás gran paz, una paz que sobrepasa todo entendimiento.

41. No despreciaré al corazón humilde, apremiado y sumiso.

42. Antes de la honra es el abatimiento, y sin humildad no puede haber honra. He aquí que no puedo fiarme del hombre lleno de sí mismo que busca los elogios de otros hombres. Sólo puedo confiar en los que procuran darme toda la gloria a Mí.

43. Frecuentemente son los más humildes de Mis hijos, los que realizan las tareas que pasan inadvertidas, aquellos que están más allegados a Mi corazón y quienes más bendigo.

44. Encarna Mi amor para todos sirviéndolos con humildad.

45. Andar en humildad como siervos de todos y dependiendo en todo de Mí es condición indispensable para que Mi gloria se haga manifiesta en ustedes.

46. ¡He aquí, ni los ángeles del cielo están adornados como uno de éstos, con el ornato de un espíritu afable y humilde!

47. El que es humilde no sabe que lo es. Y el que se cree lo suficientemente modesto y piensa que ha alcanzado el ideal tiene necesidad de humildad.

48. La humildad los hará menguar para que Yo pueda crecer en ustedes.

49. La esencia de la humildad consiste en someterte a tal punto a Mi Espíritu que dejes de tener voluntad propia y te conviertas en una muestra viva, dinámica y fehaciente de Mi persona y Mi naturaleza celestial. En esto consiste la humildad. Y la forma en que recibirás esta humildad es pasar fielmente tiempo conmigo en el lecho de amor, meditando en Mis Palabras y empleando las nuevas armas.

50. Debes pasar tiempo a solas con tu Amante a fin de que Él te infunda poder. Todo será estupendo, grandioso, cuando comiences a buscar al Señor para consultarlo con relación a la Palabra y la manera de aplicarla. Te transformará la vida. Te quitará el orgullo y el egoísmo y te ayudará a tener un espíritu más humilde, amoroso y lleno de gracia. Cuanto más tiempo pases con Jesús en el lecho de amor, más humilde serás, pues serás partícipe de Su humildad, amor y Espíritu, que es de lo más modesto y hermoso. Cuanto más estudies la Palabra, la apliques en serio, la absorbas y asimiles a tu ser, más humilde, sumiso y dispuesto serás, porque la Palabra es espíritu y verdad. Hace falta humildad para aplicar la Palabra, pero si lo haces, todo se transformará.

51. Mi Palabra y la obediencia a ella es lo que los mantiene jóvenes y flexibles de espíritu, porque Mi Palabra nunca se estanca. Siempre les pedirá algo nuevo, algo que los mueva a exigirse más, manifestar humildad y someterse. Si me siguen obedeciendo en esos aspectos que los obligan a exigirse, los humillan y a veces hasta quebrantan, no queda lugar para la santurronería, la inflexibilidad y el espíritu de odre viejo. Por eso, si les falta flexibilidad, den marcha atrás y vean qué les he pedido que no estaban dispuestos a hacer. Empiecen por ahí, obedeciendo Mi Palabra de todo corazón, de lleno, como si su vida dependiera de ello. Eso despabilará a su espíritu, los motivará a buscarme con apremio, los obligará a optar por la humildad, y gracias a ese estiramiento y sumisión nacerán de nuevo. Recobrarán el gozo de su salvación. Volverán a ser conscientes de los éxtasis espirituales que les faltan.

52. Si leen la Palabra y hacen todo lo que pueden por vivir cada día conforme a ella, aunque les parezca que solo dan pasos minúsculos, llevarán fruto en su vida; los mantendrá humildes y dependientes de Mí y los motivará a pedir ayuda a otros. Los ayudará a seguir avanzando, a ser flexibles y ser odres nuevos espiritualmente. Reforzará sus convicciones. Verán milagros y aumentará su fe.

53. Poseéis suficiente valor para recorrer la senda de la humildad y obtener auténticas fuerzas dejando que Mis candentes Palabras cautericen vuestro hombre interior? ¡Ellas son fuente de verdadero poder y fuerza!
54. Leer la Palabra hace del corazón un terreno fértil para la humildad, para los dones de Mi Espíritu y para recibir de Mí.
55. La humildad es impresionante en un mundo en que el orgullo se glorifica y tiene rienda suelta.
56. Con humildad se recibe y se da todo; lo toma todo de Mí y se da del todo a los demás.
57. La humildad es esencial cuando se quiere aprovechar el poder del Cielo para dar el mensaje a un alma.
58. La humildad es esencial para el amor, y el amor para ganar a los perdidos a Mí.
59. La humildad es una virtud que deben buscar si desean ser testigos eficaces.
60. La humildad arrancará los vestigios de orgullo más arraigados en el corazón más endurecido.
61. Con la humildad, se hacen de todo para todos a fin de ganar a algunos.
62. Con la humildad, destacan como un faro y no tienen el obstáculo que son los rostros falsos y las apariencias del orgullo.
63. Con humildad, hacen que el mundo les preste atención. La humildad hace que se destaquen del mundo y los vuelve atractivos. Irresistibles.
64. La testificación y conquista empiezan y terminan por la humildad, porque Yo soy la humildad en su forma más pura. Soy todo y en todos, el principio y el fin, y sin Mí nada podéis hacer.
65. La humildad es una característica destacada del testificador eficaz. Se puede ser buen testificador sin suficiente humildad, pero nunca serán testificadores eficaces si no son humildes y mansos.

66. Soy Yo quien los ha hecho débiles, humildes y mansos, para que en su debilidad y en su humildad Yo sea glorificado.

67. Eres humano. No eres perfecto. Cometes errores, pero luego te arrepientes y te avergüenzas de ello. Eso es lo que me gusta de ti.

68. Es propio de la naturaleza humana cometer errores con frecuencia, caer de vez en cuando en tentaciones. Sirve para mantenerte humilde y hace que te des cuenta de tu imperfección y de que tienes necesidad de Mí.

69. Acuérdate de apoyarte en Mí; soy la muleta que te sostiene en la debilidad. Si te apoyas en Mí, te ayudaré a mantenerte humilde, en sintonía conmigo y consultándomelo todo. Sin tu muleta, tropezarás y caerás; en cambio, si te apoyas en ella, ¡podremos hacer juntos la tarea!

70. Permito que tengan debilidades para enseñarles a tener humildad y amor, para enseñarles a progresar.

71. Agradece tus debilidades, ya que de ellas sacas las enseñanzas más valiosas de amor y humildad.

72. Les imploro que acepten su falta de perfección como una ventaja, solo porque les he dicho que así es y porque les infunde las cualidades más importantes del apremio, la cercanía a Mí, la humildad y la dependencia de Mí. Procuren alabarme por fe por sus flaquezas, debilidades y fallos, sabiendo que tengo un propósito más elevado.

73. Me valgo de vuestros fallos, de los momentos de incertidumbre y prueba en que sentís que os falta fe, de los momentos en que no os sometéis de lleno a Mí, para infundiros humildad y acercaros más a Mí.

74. La humildad es hermosa, algo digno de orgullo. No temas, pues, lo que estoy haciendo en tu vida. Da gracias y regocíjate.

75. No te preocupes si de a ratos te sientes débil e inútil. A mí me encanta que te sientas así, porque te acerca a Mí y te mantiene humilde y dependiente de Mí. Cuando te desanimas puedes volver la mirada hacia arriba y contemplar Mi rostro. Es en esos momentos cuando de veras sabes que sin Mí no eres nada.

76. Cuando estás en pleno bajón, cuando tu desempeño deja que desear, estás más humilde. Sabes que no eres nada, que me necesitas y que no eres perfecta ni mucho menos.

77. Me alegra que tengan aspectos en que mejorar; así los creé. Me alegra que tengan debilidades, porque los acercan a Mí, los mantienen humildes y los animan a progresar y esforzarse por superar sus debilidades

78. Conmigo para subir hay que bajar, y para que Yo pueda valerme de ti como tú deseas -y conozco tu deseo- primero tienes que despojarte de estos pesos y acercarte a Mí en toda humildad, a fin de que pueda otorgarte Mi poder. Mientras te interpongas, no puedo permitir que Mi Espíritu se derrame sobre ti como lo necesitas para que hagas lo que Yo quiero.

79. Hagan lo mejor que puedan, condúzcanse con humildad y sepan que se quedarán cortos y no les quedará otra que seguir intentando. ¡No importa! ¡Así es la vida! ¿Amén?

80. Confía en que estos momentos de tribulación pasarán. A medida que vayan pasando dejarán valiosas gotitas de Mi Espíritu; de sabiduría, compasión, quebrantamiento, humildad, gracia y fuerzas en la debilidad. Cada una de esas gotitas es valiosísima.

81. En ocasiones me valgo de la enfermedad para humillaros. A veces la empleo para infundiros más compasión, comprensión o un corazón más quebrantado.

82. No te angusties por este leve padecimiento, pues cada vez que te sobreviene es en respuesta a tu oración de mantenerte unida a Mí y depender de Mí, de tener una actitud ferviente y andar en humildad. Es una manera tierna de canalizar tu espíritu y tu vida, un método delicado que empleo para ayudarte a reposar en Mí y no alejarte de Mí.

83. En muchos casos me valgo de pequeñas dolencias para hacer ajustes a Mis hijos en su vida espiritual. Haz una pausa y medita sobre el efecto que tiene en ti un pequeño padecimiento como este. Lo primero es que te obliga a ir más despacio. Te impide seguir como siempre. Te previene espiritualmente. Te motiva a hacer examen de conciencia. Evalúas tu vida y compruebas si estás haciendo lo que sabes que me agrada. Miras a ver si dedicas suficiente tiempo a leer la Palabra. Te recuerda que debes evaluar tu escala de prioridades. Te humilla recordándote lo

débil que eres, y muchas veces tiene ese efecto porque te das cuenta de que hay algo que quiero enseñarte con la dolencia. Hace que te abras más a Mi Espíritu y me preguntes si quiero indicarte algo.

84. Esta leve tribulación momentánea produce en ti un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. Sé que tengo que mantenerte humilde; que tengo que mantenerte muy cerca de Mí, y me valgo de estas experiencias tuyas para alcanzar ese fin. Sin embargo, lo hago movido por el gran amor que te tengo. Se debe únicamente a que aprecio mucho lo útil que eres en Mis manos. Por eso te cuido como sé que debo, a fin de que nazca en tu alma la dulzura que me glorifica. Sabía que tendrías tentaciones de orgullo, y permití esta enfermedad para mantenerte suave y humilde, pues me haces mucha falta. No puedo valerme de ti cuando eres orgulloso o te endureces en Mi mano. Considera esto que te digo un elogio, pues te necesito tanto que estoy dispuesto a darte este padecimiento para que vuelvas a ser maleable y humilde ante Mí. Te necesito y amo entrañablemente. Te doy besos de amor y curación; curación de cuerpo y espíritu.

85. Cuando obro en vuestra vida mediante enfermedades y pruebas, no siempre es señal de que os hayáis descarriado muchísimo. A veces lo permito para evitar que os descarriéis, o simplemente para purificaros, ablandaros y hacer que dependáis más de Mí. Es posible que los cambios en vuestro espíritu sean tan leves que vosotros y los que os rodean ni los notéis, pero Yo sí los noto, y se que seréis mucho más felices si os depuro y traigo de vuelta con ternura a la humildad y a la sumisión tierna y total a Mí.

86. Si te aferras a lo que tú quieres y a como te gustaría que fuera en vez de aceptar lo que estoy haciendo, optas por la vía difícil. En cambio, si te dejas llevar por lo que ocurre, lo aceptas y avanzas alabando en tus momentos de malestar, si invocas las llaves de la gracia, la fe, la paciencia y la humildad para dejarme obrar en tu vida, estarás tomando una vía mucho más fácil. Aunque sigas sintiéndote mal, por lo menos tu espíritu estará tranquilo y no sufrirás el conflicto entre tratar de lograr lo que tú quieres y dejar que Yo logre lo que quiero.

87. (Habla Papá:) A veces vemos las cosas de una manera muy distinta a como las ve Él. En tu cuerpo frágil y atado a la tierra ves el don de la curación como el obsequio más valioso que podría hacerte Dios. Cuando estás agobiada por dolencias y te sientes muy cansada, te parece que la mayor bendición, el mayor honor que podría hacerte Dios es el regalo de una curación y liberación total de lo que sea que te oprime. Sin embargo, Él ve las cosas de una manera muy distinta. En este caso, el

Señor te está dando unos dones muy destacados y valiosos; el don de la debilidad, el de los padecimientos, el de depender por entero de Él. Esos dones vienen acompañados de muchos otros: el de la humildad, el de pasar ratos especiales con Él. Si tuvieras fuerzas estarías trabajando, tu mente estaría concentrándose en otras cosas, estarías ocupándote de la obra del Señor, pero en este momento lo único que quiere Él es tenerte a ti.

88. (Habla Jesús:) No temas la humillación, pues es parte de la curación e igual de importante. Considera el testimonio que ha resonado a lo largo de los siglos de la mujer que se arrojó a Mis pies y tocó el borde de Mi manto: el testimonio de su humildad es tan resonante como el de su apremio y su fe.

89. Me valdré de las batallas para mantenerte humilde y dependiente de Mí.

90. Muchas veces me valgo de las pruebas y las tribulaciones para llevarte al punto en que tengas que decirme que sí. Las purificaciones generan más humildad y sumisión, y eso en sí es la clave de todas las victorias. Someterse a Mi voluntad y creer que sé qué es lo que más conviene.

91. (Habla Papá:) “No os sorprendáis de los fuegos de prueba, como si alguna cosa extraña os sucediese.” Date cuenta de que el Señor está obrando en ti para que captés esas lecciones; para volverte maleable, sumisa, humilde y útil; para acelerar el proceso a fin de que tú también vivas así de unida y aferrada al Señor y Él pueda hacer portentos por medio de ti en los tiempos que se aproximan. Si uno no está quebrantado no vive así de apegado a la voz del Señor, así de aferrado a Su Espíritu, no tiene esa sumisión absoluta que hará falta para librar las batallas.

92. (Habla Jesús:) Permito que encaren muchas dificultades y contratiempos por el camino. Esas dificultades y reveses son los instrumentos de los que me valgo para obrar en su vida. ¿De qué si no podría servirme?

93. El camino a la verdadera fortaleza, es la senda de la humildad, la senda de los quebrantos, la senda en cuyo recorrido se forja un hombre o una mujer. En los momentos de dolor --dolor de la carne, dolor de espíritu, dolor de la mente, dolor de corazón, dolor del alma-- es cuando os moldeo, cuando os doy forma y cuando os fortalezco. Y aunque no salgáis radiantes y relucientes, salís útiles, salís humildes y salís conociéndome, confiando en Mí.

Esas cosas que has pasado no son una derrota, sino peldaños hacia la gloria. No la gloria de la aclamación de los hombres, sino la gloria de Dios. La gloria de la

humildad, la gloria de apoyarse para todo en Mí, la gloria de que Mi Espíritu obre por medio del corazón humilde, por medio del alma que confía, por medio de la mente sumisa, por medio del espíritu amoroso.

94. He aquí que la grandeza que Dios da proviene de las pruebas, el sufrimiento y la confianza en Él. La gloria, la fortaleza y el poder espiritual que buscáis no se alcanzan como pensabais. Esas virtudes no se hallan por la vía de la glorificación que persiguen los hombres; se llega a ellas por el sendero de Dios, la senda humilde, la de la sencillez.

95. (Habla Papá:) Al repasar ahora mi vida, me doy cuenta de que los momentos de desesperación y desaliento, la sensación de fracaso, fueron mis pruebas. Dios me probó, me enseñó a ser humilde con esas cosas. Tuve que demostrar que era fiel, diligente, y que lo amaba a pesar de todas las críticas que me hacía a mí mismo y que me hacía el Enemigo. En esos momentos fue cuando nació en mí un amor más profundo por Jesús, que me hacía falta. Fue entonces cuando Él decidió hacer algo más grande por medio de mí.

96. (Habla Jesús:) Tengo que hacerlos humildes y enseñarles lo que significa depender enteramente de Mí. Solo puedo valerme de hombres y mujeres quebrantados; esa verdad no ha cambiado.

97. (Habla Papá:) Él Señor sabe de qué manera proceder para enseñar humildad a Sus hijos. Siempre los mantiene humildes.

98. (Habla Papá:) El Señor tiene que hacer ciertas cosas en tu vida para mantenerte humilde y para que sepas cuánto lo necesitas. No puede hacer que todo te salga a la perfección, ni puede concederte todas las peticiones de tu corazón, ni darte siempre todas las bendiciones y cosas que desees; te volverías demasiado santurrón y orgullosa. Él sabe que tu mayor deseo es estar unida a Él, sobre todas las cosas, depender de Él, necesitarlo, obedecerlo y hacer Su voluntad. Por eso, por el amor que te tiene, te pone en situaciones que te ayudan a mantenerte unida a Él, humilde y pequeña a tus propios ojos.

99. A veces las cosas salen mal y en muchos casos eres el más afectado por el dolor. Pero recuerda que el Señor lo permite por una buena razón, y si eres capaz de reaccionar con humildad e invocarlo pidiéndole ayuda y ungimiento para sobrellevarlo, para seguir siendo tierno, humilde y amable pase lo que pase, no solo

seguirás siendo tierno de corazón, sino que crecerás. Crecerás en amor, compasión, comprensión y humildad, todas las buenas cualidades del Espíritu.

100. (Habla Papá:) Permite que experimentes estas sacudidas para que clames a Él y lo busques, te mantengas en estrecha comunión con Él y te des cuenta de que sin Él no eres nada. Es parte de ayudarte a conservar la humildad. Tiene que permitir que tengas estas experiencias. Es preciso que sepas que todo es obra de Jesús y que nada se debe a ti.

101. (Habla Papá:) El Señor tiene que seguir manteniéndonos humildes y sumisos para poder continuar sirviéndose de nosotros al máximo.

102. (Habla Jesús:) Lo que te haga más humilde siempre es bueno.

103. (Habla Papá:) A todos nos hace pasar por cosas que nos vuelven y nos mantienen humildes. Pero cuanto más nos esforzamos por humillarnos a nosotros mismos delante de Él y de los demás, más suave es la caída cuando nos humilla, y por tanto, menos dolorosa y difícil de soportar, ya que estamos más cerca del piso. ¡Ja! ¡Alabado sea el Señor!

104. (Habla Jesús:) No desprecies el quebrantamiento. No desprecies la humillación.

105. Cuando pasas por un gran quebrantamiento, cuando te ves sin todo lo que te importa, todo lo que deseabas, encuentras la humildad.

106. Vendrán tiempos en que se regocijen, en que mirarán hacia atrás con alabanza y gratitud porque haya considerado apropiado infundirles humildad para poder valerme de ustedes.

107. Acepta esa experiencia que te vuelve más humilde, pues la humildad te proporcionará gran felicidad. Esta es la senda que escojo para ti, una senda de mansa humildad, de sumisión y entrega.

108. Todo lo que te exija humildad es provechoso, porque te mantiene renovado, joven y vivo espiritualmente. Si quieres ser siempre un odre nuevo, ¡busca lo que te ayude a ser humilde!

109. Buscad Mi humildad, que en la humildad radica la fortaleza. El orgullo es lo que se estila en el mundo. Es el medio del que se vale el Hechicero para desconectaros de Mi Espíritu. Mas en Mí hallaréis humildad.
110. Las llaves pueden arrancar de raíz toda mala hierba terca de orgullo y plantar en su lugar hermosas flores de humildad.
111. Para seguir transitando por la senda de la humildad, invoca cada día sin falta el poder de las llaves a fin de que mantengan tu orgullo a raya.
112. Cuando el orgullo se interponga en tu camino, invoca las llaves, humíllate ante Mí y ante los demás, ¡y el espíritu del Cielo reemplazará al orgullo!
113. Cuando el orgullo comience a apoderarse de vuestro corazón, acudid a Mí para que os dé humildad.
114. Al luchar contra el orgullo invoca el poder de las llaves para que te ayuden a ponerte la vestidura de la humildad en cuanto hagas y digas.
115. Cuanto más emplees las llaves, menos dominio tendrá el orgullo sobre tu vida y tu espíritu, ya que al invocarlas reconoces tu debilidad. Las llaves representan la humildad y superan el orgullo.
116. Las llaves del Reino pueden vencer el orgullo en todas sus formas.
117. Apóyate firmemente en las llaves cuando te tienta el orgullo, y te libraré.
118. Cada vez que tengas que decidir entre la vía del orgullo y la de la humildad, invoca Mis llaves y te ayudarán a decidir con acierto.
119. Te ayudaré a recorrer la senda de la humildad y reemplazaré el orgullo con humildad mediante el poder de las llaves.
120. Aplica la siguiente regla práctica: Si algo te resulta humillante, ¡hazlo!
121. Como se ha dicho sabiamente, solo el orgullo se duele; la humildad casi ni siente.

122. Eso es lo que prometo a quienes resistan el deseo de su orgullo de propagarse, a los que se despojan del orgullo, lo pisotean y hacen pedazos y toman el espíritu de la humildad para seguirlo a donde los lleve. Nunca se arrepentirán de optar por la humildad, pues es en ella donde habito Yo y donde las espero a ustedes

123. Forma parte de la naturaleza pecadora y rebelde del hombre pensar que sabe más que Yo. Por eso tienen que orar en todo momento pidiéndome humildad, pues no es algo que les nazca por naturaleza. Hay que desearlo, cultivarlo y luchar por ello. Sin embargo, esa humildad viene acompañada de gracia, paz, comprensión, aceptación y muchos dones que hacen que la vida sea agradable y una estupenda experiencia de aprendizaje, en vez de una travesía de dolor, infelicidad, resentimiento y amargura.

124. Donde muere el orgullo vive y crece la humildad. No hace daño matarte un poco más de orgullo y enterrarlo algo más hondo para que no vuelva a aflorar.

125. Despójate del orgullo y de tu imagen y preséntate ante Mí sin vestiduras, con solicitud y humildad. Estoy cercano al humilde y contrito de corazón, y no puedo menos que honrarlo.

126. Te libraré de la terrible esclavitud del orgullo y te afirmaré sobre una Roca. Esa Roca seré Yo, y sobre Mí te sostendrás vestido con atuendo de humildad, sin fijarte en ti mismo diciendo: «Fíjense en mí», sino: «Fíjense en mi Roca, mi Libertador, mi Amante y Esposo, que con Su bondad y misericordia me ha librado del abismo infernal, de la servidumbre de mi orgullo». Aprenderás a glorificarme y reconocerme todo el mérito a Mí, a darme toda la gloria, gratitud y alabanza.

127. No os avergoncéis, pues, de humillaros a vosotros mismos delante de Mí.

128. Si sigues humillándote ante Mí, seguiré honrándote y concediéndote lo que me pidas.

129. Humildad significa someterse al Espíritu de Dios. Echan mano de Mí y declaran su necesidad, y reconocen que son débiles. Se niegan a dejar que el orgullo nos mantenga separados. Con humildad, agradecen y esperan ilusionados todo lo que les ofrezco. No lo cuestionan con mentalidad carnal.

130. Humildad es aceptar Mi voluntad en cada aspecto de la vida. con humildad se acepta y se me alaba por todo lo que traigo a la vida. Uno no piensa que sabe lo que le conviene.

131. La esencia de la humildad consiste en someterte a tal punto a Mi Espíritu que dejes de tener voluntad propia y te conviertas en una muestra viva, dinámica y fehaciente de Mi persona y Mi naturaleza celestial. En esto consiste la humildad.

132. (Habla Timothy Concerned:) El Señor no juzga a la gente por sus logros, ni por sus talentos, ni por lo mucho que sepa ni lo buena que sea. Juzga según el corazón. Lo que mejores calificaciones se lleva, más que ninguna otra cualidad, son el amor y la humildad. Es que el amor y la humildad hacen que uno esté dispuesto a cualquier cosa. Le dan sumisión y paz. Permiten que el elixir fluya a través de uno y haga de uno una bendición en todo, incluso en las cositas más nimias.

133. (Habla Jesús:) Entregando la vida, el corazón, tu espíritu y a ti mismo humildemente ante todos cosecharás admiración, aliento, fortaleza, satisfacción y respuestas a tus oraciones más sinceras. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

134. No hay nada que me deleite más que ver que te humillas ante Mí, pues la humildad brinda mucho poder. La humildad es el poder de Mi amor y genera cambios, mientras que el orgullo no proviene de Mí y acarrea destrucción.

135. Para tener en todo momento un corazón y un espíritu humilde, ten cada día una actitud de apremio, y Mi gracia te bastará.

136. Todos necesitan que Mi Espíritu los aguijonee, que les recuerde que sean siempre humildes a sus propios ojos y se mantengan muy unidos a Mí.

137. Tienes que mantener tu muralla espiritual fuerte mediante la debida actitud y un espíritu recto y hacer que nuestra relación espiritual se mantenga firme. Y la manera de lograrlo es procurar ser humilde.

138. Mantén la humildad. Reconócame el mérito cuando algo salga bien o hagas algo bien, o cuando te elogien.

139. Yo lo vierto sobre los que son humildes delante de Mí, los que saben que no son nada, los que están vacíos de sí mismos, los que crean un vacío y me dicen: “¡Señor,

te necesito! ¡No puedo sin ti! ¡Dame el ungimiento, el poder, la simiente de Amor para que pueda hacer Tu voluntad!”

140. Quiero ver a los que son humildes siervos de todos, dispuestos a hacer cuanto haga falta para producir un cambio.

141. Si quieres alcanzar tu máximo potencial para Mí es preciso que seas humilde, que no seas nada, que seas débil e incapaz por tu cuenta y estés dispuesto a asumir las tareas más humildes.

142. Los amo entrañablemente. Gracias por estar dispuestos a seguirme, a crecer en humildad y a reducir el orgullo.

143. El amor auténtico combate activamente el orgullo y abraza siempre las oportunidades de optar por la humildad.

144. Echa mano de las oportunidades que te dé de optar por la humildad.

145. Las llaves de la humildad tienen muchas facetas, y te sorprenderá hasta qué grado pueden transformarte cuando las invoques pidiendo fe para obrar con humildad.

146. Procura ser humilde. Procura hacer lo que rebaje tu orgullo, y regocíjate en ello. Cuando puedas escoger entre actuar con orgullo y conducirte con humildad, escoge siempre lo segundo. Así hallarás Mi bendición, Mi fortaleza, Mi Amor y el gozo que anhelas.

147. Humillaos ante Mí y los unos ante los otros, pues en la humildad se halla mucho amor. En tal humildad hallaréis Mi Amor, los galardones de Mi Amor, la pasión de Mi Amor y el Espíritu de Mi Amor, pues Yo soy Amor.

148. Cuando obedecen Mis avisos y obran con humildad, les infundo paz y grata satisfacción.

149. Obra con humildad reconociendo que necesitas Mi ayuda y acudiendo en todo momento a Mí para oír Mi voz.

150. Opta por lo que te exija humildad. Esa es la mejor protección contra el orgullo, y la más eficaz.

151. No vas a saber conducirte con humildad en las cuestiones importantes si no estás dispuesta a hacerlo con todos los detallitos que se presentan a lo largo del día!

152. Cada vez que cometes un error y luego lo rectificas con un gesto de humildad; cada vez que inicias una conversación y luego haces una pausa acordándote de orar; cada vez que tiendes la mano con humildad como te he pedido, das un ejemplo vivo de lo que quiero que sean y hagan Mis hijos.

153. Cuando alguien está plenamente sumiso y anda en humildad le resulta mucho más fácil esquivar los golpes del Enemigo y ponerse de pie rápido, dejando que sus mentiras le pasen de largo sin tener efecto alguno.

154. Mi poder será lo único que os permita derrotar al Enemigo. Solamente los que motivados por su humildad, debilidad e incapacidad recurran a Mí en busca de la fortaleza, las tácticas y las municiones que necesitarán para combatir al Enemigo podrán arrollarlo.

155. Los que se mantienen dóciles, humildes y en estrecha relación conmigo están más preparados para combatir las dudas del Enemigo. Aunque parezcan débiles por sí mismos y en su propia mente, hallan más fuerzas en Mí y en el poder de Mi Palabra.

156. Si eres humilde, una de las bendiciones del Espíritu que ello te da es la gracia para adaptarte mejor a todo. La humildad es eficaz.

157. Gracias a la humildad y la debilidad puedo obrar a través de ti y valerme de ti para llevar a cabo Mi voluntad.

158. Los milagros y las grandes obras se realizan por medio del quebrantamiento, la humildad y la debilidad; no del brazo de carne, ni mediante ideas y conocimientos humanos.

159. Sólo me puedo valer como Yo deseo de los humildes, de los sumisos que son vasijas para Mi uso. Los humildes y los mansos, los que dependen de Mí, los que oyen Mi voz y obedecen todos mis deseos, cada Palabra y pensamiento Míos; por medio de ellos podré obrar en los días que se avecinan.

160. La suave paloma de Mi Espíritu necesita hallar corazones suaves, tiernos, quebrantados y humildes mediante los cuales pueda obrar. Humillaos bajo la poderosa mano de Dios y Él obrará portentosamente por medio de vosotros. Él manifestará el gran poder de Su amor a través de vosotros en los días que se avecinan.

161. (Habla un ayudante espiritual:) Andad en humildad dando toda la gloria a Jesús, pues por vosotros mismos no podéis nada. Apoyaos en Él y hallad así vuestra fortaleza.

162. (Habla Jesús:) Cuando andas en humildad, ¡recibes poder y fuerzas para triunfar, cobras impulso y avanzas!

163. Yo encarno la humildad. Cuanto más tomen el camino de la humildad en la forma en que se conducen a diario, más tendrán de Mí. Yo soy la satisfacción. Yo soy el contentamiento. Lo soy todo. Y todo eso será suyo si siguen Mis pasos y transitan por el camino de la humildad.

164. No puedes trabajar mediante el Espíritu si no eres humilde; y no puedes ser humilde si no andas en Mi Espíritu.

165. Este es el secreto para seguirme de cerca: debéis andar en humildad y mostraros débiles.

166. Bendigo a quienes andan en humildad.

167. Yo sé lo que es mejor y os indicaré el gesto que sea más humilde y amoroso.

168. La humildad es el factor clave para que triunfen en todo lo que emprendan.

169. Os llamo a acercaros y despojaros de los sucios ropajes del orgullo para que recibáis Mis hermosas y limpias vestimentas de la humildad, las cuales os fortalecerán.

170. No hay nada que se interponga entre Mi corazón y el suyo cuando son fieles en despojarse de sus vestiduras y tapaderas y vestir Mi túnica de humildad.

171. Solo puedo valerme de hombres y mujeres quebrantados; otros no me sirven. Por eso es tan vital que te atavies con espíritu de humildad, que vistas el atuendo de la mansedumbre y te cubras con el ropaje de la modestia.

172. La verdadera fortaleza espiritual está en la humildad, en confesar las propias necesidades, en necesitar a otros, en manifestar que se es débil y se necesita el apoyo y aliento.

173. El camino que les pido que recorran es humillante. Supone ser plenamente conscientes de que ustedes no pueden hacerlo solos, y tienen que admitir sus debilidades y aceptar Mi fortaleza. Mi camino, el arte de la dependencia, no los glorifica a ustedes.

174. La humildad que os dará el hecho de expresar vuestra necesidad forma parte de Mi plan para vosotras.

175. Expresar palabras de alabanza y amor contribuye a mantenerte en oración, humilde y sumiso; te recuerda hasta qué punto me necesitas. Por eso es bueno hacerlo y manifestarme a Mí y a los demás que me necesitas.

176. Ciertamente es humillante presentaros ante Mí y reconocer que necesitáis esas respuestas y soluciones. Será humillante también para vosotros constatar el poder que tengo Yo en comparación con vosotros. Pero la humildad produce gran paz, la humildad produce un gran reposo.

177. Orar es humillarse ante Mí y ante los demás y pedirme que haga lo que uno no puede hacer.

178. ¡Clamen a Mí con fervor de corazón y humildad!

179. ¿Qué puedo Yo hacer para que abráis la boca, para que dejéis de apretar el puño y abráis la mano, para que pidáis y para que recibáis las bendiciones? ¿Qué puedo hacer Yo? No os puedo obligar... ¡Dad crédito a que está ahí! Extended la mano para alcanzarlo y pedidlo. Mendigadlo si es preciso, pero humillaos y se os dará. Pedid y recibiréis.

180. Las reglas del juego señalan que si piden, recibirán. Yo no puedo cambiar esas reglas, pues se fijaron desde el principio de los tiempos. Cuando son humildes, dan a conocer su necesidad y manifiestan su obediencia al pedir, me causa gran placer

darles todo lo que quiero darles. ¿Quieren hacerme feliz? ¿Quieren brindarme satisfacción y gozo? ¡Pídanme lo que necesiten! Solo cuando piden puedo obrar milagros de provisión. Si pudiera ser de otra manera, se la daría a conocer. Pero, créanme, cuando no piden en oración, limitan Mi capacidad de dar.

181. El apremio y la humildad son buenas cualidades, pues cuando oras con apremio y humildad, no hay nada que no haría por ti. Esos son los dones que te concedo, y te aportarán fuerzas y auxilio en los días que vendrán.

182. Cuando clamáis a Mí de todo corazón en sumisión y humildad se liberan Mis huestes para que combatan con todo el poder del Cielo y de la Tierra.

183. En la medida en que me abráis el corazón, Yo os abriré a vosotros el Mío. Cuando alcéis las manos a Mí con toda el alma, en oración, abriré Mis manos y derramaré sobre vosotros Mi bendición en abundancia. Cuando os postréis ante Mí humildemente, reconociendo que me necesitáis y clamando por Mi ayuda, os pondré en alto, os levantaré y os daré unas fuerzas que no conocéis.

184. El Señor siempre acude en su auxilio si claman a Él en la necesidad. Siempre responderá al clamor de los que tienen hambre y sed de Él y de Su justicia. En momentos así, cuando el corazón y el alma claman por perdón, por respuestas, por ayuda y por fortaleza, cuando el corazón reconoce que no está completo y que necesita unirse en apasionado deseo a su Creador para encontrar satisfacción, se forma el nuevo hombre de las cenizas y la muerte del viejo. En ese momento, la humildad triunfa sobre el orgullo y se obtiene la victoria.

185. Orar es dar testimonio de Mi Espíritu y Mi poder. Es dar la cara y confesar que se es uno de los Míos. Es hacer una declaración de lealtad y discipulado. Es una muestra clara de convicción. Por eso el orgullo lo resiste tanto. No es porque vayas a hacer el ridículo ni a pasar vergüenza, sino porque para ti es humillante mostrarte espiritual o hacer algo espiritual. Sin embargo, esa no es sino una señal más de que te hace bien. Si te ayuda a ser humilde, te hace bien. Opta por la humildad. ¡Y en serio! Esfuérzate por cultivar ese hábito.

186. Humillarte ante Mí y ante los demás, confesar que necesitas Mi ayuda y pedirles que oren juntos por ti es parte de la fórmula para obtener las victorias que necesitas.

187. Yo obro de esa manera muchas veces: coloco a la gente en una situación en que necesita oración en grupo y ayuda externa, para que dé testimonio de humildad y el asunto me glorifique.

188. Pedir oración es humillante, pero sienta bien.

189. Cuando tenéis la humildad de pedir oración, manifestáis que reconocéis vuestra necesidad apremiante de Mí, y ese fervor de espíritu atrae el poder del Cielo, lo libera para que acuda en vuestro auxilio.

190. Honraré tu fe y bendeciré tu humildad de pedir oración con imposición de manos.

191. Si dais el paso de confesar, de adoptar una postura humilde y pedir oración, y vuestros seres queridos oran por vosotros, Yo nunca dejaré de hacer Mi parte.

192. Preguntadme si debéis presentaros ante el Hogar para que oren todos por vosotros con imposición de manos. Ese gesto de humildad y dependencia de Mí genera gran poder y ayuda.

193. Al pedir al cuerpo de creyentes que ore por vosotros, me demostráis con vuestros actos que estáis dispuestos a humillaros para progresar y aprender. De paso también comunicáis a los demás lo que estáis aprendiendo, y eso consolida vuestra unidad y motiva a los demás miembros del cuerpo a seguir intercediendo por vosotros.

194. Tanto si eres atacado por el Enemigo como si pasas por una temporada de aprender lecciones, nadie salió perjudicado jamás optando por la humildad, sincerándose y pidiendo oración! De hecho, iten por seguro que te ayudará!

195. Es mejor contar con las oraciones que tanta falta hacen que tratar de hacerlo todo por tu cuenta por orgullo, o por no querer que otros se enteren de lo que pasa. No me limites ni te limites tratando de hacerlo todo por tu cuenta. Te bendeciré si das ese paso de humildad y de fe. ¡Satisfaré cada necesidad, responderé a cada oración y te daré más alivio si pides a los demás que intercedan e invoquen las llaves por ti!

196. El Enemigo dirá que la oración en grupo no es tan eficaz como dicen, y que no vale la pena la humillación de pedirla. Pero la verdad es que pedir oración genera un

cambio decisivo en el mundo espiritual, y por medio de ello nuestro Defensor libera a espíritus ayudantes sumamente poderosos para que nos asistan en la lucha; valientes guerreros que de otro modo no tendríamos a nuestra disposición.

197. Otra manera de fomentar la unidad es la humildad manifestada al sincerarse unos con otros; tanto con uno mismo, como con otros a nivel personal y con todo el Hogar. Hay algunos que libran grandes batallas y darlas a conocer al Hogar para pedir oración contribuirá a que os unáis más combatiendo al Maligno para vencerlo, combatiendo por vuestros hermanos que batallan con la soledad, los pensamientos negativos, la envidia y el desaliento. Para ello hace falta humildad, pero fomenta la unidad entre los creyentes, pues os une para derrotar al Enemigo, que ataca a alguien que está débil o sufre y necesita ayuda y oración.

198. Primero debes tomar la decisión inicial de pedir oración, darte cuenta de que para progresar será necesario humillarte ante todos. Otra cosa importante que hay que recordar es que cuando pidas oración a los demás, la obligación de progresar recae también sobre el cuerpo de creyentes. Al humillarte presentándote ante ellos, reconoces que no puedes salir adelante solo; pides ayuda.

199. Estoy orgulloso de ti por acudir ante todos para pedir oración. Debes hacerlo con tanta frecuencia como lo necesites, ya que te reportará numerosas ventajas: te fortalecerá, y además las oraciones de los que te rodean accionarán la mano que obrará milagros en tu vida. También los anima haciéndoles saber que eres como ellos; esto aumenta el respeto que te tienen y los motiva a prestarte más atención. Asimismo, te hace más humilde, lo cual a su vez te fortalece y te acerca a Mí. Como ves, tiene muchas ventajas y te conviene hacerlo muy seguido, cada vez que sea necesario.

200. Jamás te dé miedo pedir oración. Jamás tengas temor a acudir humildemente ante tus hermanos para pedirles que te ayuden en oración. Jamás te dé miedo confesar que has metido la pata, que tienes alguna falla o defecto y no sabes a ciencia cierta qué haces. Claro que es humillante. No siempre es fácil. De hecho, puede oponerse a la esencia misma de tu razonamiento carnal. Es contrario al hombre natural. Es lo contrario de todo lo que se considera bueno, óptimo y necesario. Pero, gloria a Dios, ¡de eso se trata precisamente! De que haya menos de ti para que el Señor se luzca más.

201. Optar por la humildad significa parar más a lo largo del día para escucharme, buscarme más, reconocer que necesitas que te instruya de forma más directa, orar

más. La falta de oración en tu vida es una manifestación de orgullo. Cuanto más oras, más humildad manifiestas.

202. (Habla Papá:) Para ser dirigente hay que tener mucha humildad y sumisión.

203. (Habla Jesús:) Yo guío por vereda de justicia, por vereda de humildad, por vereda de amor, por vereda de sumisión.

204. Les he escogido para ser líderes; todos tienen dotes particulares de mando que estoy procurando desarrollar, porque en los tiempos venideros los llamaré a guiar a otros en alguna medida. Ese es uno de los motivos por los que tienen que superar tantas pruebas y quebrantamientos ahora: para pulirse, quebrantarse, ser humildes y estar listos para ser Mis vasijas en lo que sea que les pida.

205. La magnitud de los deberes y atribuciones de una persona es en sí lo que en muchos casos la mantiene cerca de Mí. Cuando alguien se da cuenta de que le es imposible actuar solo, se ve obligado a tener una actitud de apremio, a buscarme, a despabilarse buscando un poder superior. Cuando estás entre la espada y la pared, cuando te ves cara a cara con el peso de tus obligaciones y todo lo que depende de ti, es de esperar que ello te motive a obedecer; ser humilde y necesitar a los demás y te ayude a respetar a los que también llevan una carga pesada.

206. (Habla Papá:) Hoy en día no hay un solo líder en la Familia por medio del cual el Señor esté haciendo grandes cosas y que cuente con un unguimiento especial, que no haya pasado por el fuego. Todos han pasado por pruebas difíciles. Todos han tenido que vivir batallas personales, luchar y hacer grandes sacrificios. Todos han tenido que someterse al Señor y poner en el altar del sacrificio su vida, sus deseos personales, sus planes, su orgullo, y muchas veces a sus seres queridos, renunciar a todo eso por Él. Por eso son vasijas tan hermosas, tan sumisas y tan útiles al Señor. Para convertirte en el líder que Él necesita y quiere que seas, te tiene que humillar, quebrantar y volver a crear mediante Su Espíritu.

207. (Habla Papá:) La Familia necesita líderes. La Familia necesita gente que esté dispuesta no solo a ser líder, sino también a soportar el pulido y el quebrantamiento que acompañan a la profesión: las lecciones de humildad, la humillación, el entregarse y sacrificarse cada día por los demás.

208. (Habla Jesús:) Aprended a aceptar corrección, guía y consejos unos de otros. A fin de ser maestros y pastores del nuevo rebaño que os voy a traer, debéis ser lo

bastante humildes para que se os pastoree. No debéis verlo como una intromisión ajena, sino como un deseo de ayudaros.

209. Es evidente que no has entendido lo que significa ser pastor. No has comprendido del todo la profundidad de Mi Palabra; que ser pastor significa entregar la vida por los hermanos, entregarse del todo, como lo hice Yo por amor a Mis ovejas. Es cierto que es como morir, pero es una muerte hermosa y gloriosa a Mis ojos que da un fruto eterno y duradero y hace nacer las verdaderas bellezas del espíritu: la abnegación, la humildad y el amor. Entre los hijos de los hombres no hay cualidades más bellas. Cuando te pedí que ocuparas este puesto, que te pusieras estos zapatos, ite presenté una puerta que conducía a un mayor crecimiento de espíritu!

210. Si un dirigente es incapaz de verse a sí mismo como lo ven los demás y de tener la humildad para admitir sus errores y aceptar ayuda, recomendaciones y consejo sobre su forma de proceder, pastoreo, métodos administrativos y ejemplo personal, nunca llegará a ser un líder verdaderamente grande.

211. En este día habrá de dejar que la Reina del Amor [el Espíritu Santo] le guíe. Es tiempo de aprender a dejar que los humildes y los de abajo dirijan. Pues Mi Espíritu busca a los humildes y los modestos, y mora con ellos.

212. Un buen matrimonio es humillante. Conlleva una gran medida de abnegación, pero el fruto es una relación íntima y satisfactoria, un modelo o muestra de la relación que deben tener conmigo.

213. Estar casado ayuda a beneficiarse más de cualidades como el desinterés, la humildad y el amor, que pueden ser fuente de más felicidad.

214. ¡Qué humillante es el matrimonio! Será una de las experiencias más humillantes que experimenten jamás, y por lo tanto una de sus mayores oportunidades de aprender a parecerse más a Mí: humildes, mansos de espíritu y abnegados, buscando siempre anteponer las necesidades de los demás a las propias. Este es el don que ofrezco a quienes desean casarse, el de la humildad. Y si quieren que crezca su amor, su relación prospere y su unión se consolide, deberán ejercitarse en este don de la humildad.

215. (Habla Papá:) El matrimonio es una lección de humildad. Es optar por lo más humilde. Es abnegación. Es dar una y otra y otra vez. Es atender a las necesidades

del otro antes que a las propias. ¡El matrimonio a veces supone un trabajazo! El matrimonio puede ser la experiencia más satisfactoria y fortalecedora que lleguen a conocer en la vida.

216. (Habla Jesús:) ¡Vengan, Mis bellas esposas! ¡Acérquense! ¡Entren a la cámara del amor divino! Entren al lugar sagrado donde uno al hombre y la mujer, de donde saco los tesoros de Mi amor eterno y los doy a quienes están dispuestos a hacerse humildes ante Mí para unirse.

217. (Habla Papá:) El matrimonio es sinceridad y buena comunicación. Es estar dispuesto a expresar los pensamientos y sentimientos con toda humildad.

218. (Habla Jesús:) La humildad es amor y el amor es humildad, y casarse es la manera ideal de ejercitarse en unas cualidades tan importantes. Cuando está casado con una persona, se la ve día y noche y hay que manifestar de continuo el amor que se le tiene y el amor mío, a las duras y a las maduras, aun cuando no se tenga deseo de hacerlo. El otro te ve tal cual eres, se da cuenta de los numerosos defectos que no perciben los demás al no tener una relación tan estrecho contigo. Eso te mantiene humilde con tu pareja y ella contigo. Esas cosas se pueden aprender conviviendo con otros, pero la vida de casados es una batalla diaria por el amor y la humildad y una experiencia que enseña constantemente.

219. El diablo detesta el matrimonio porque la fusión de dos corazones constituye una fuerza poderosa y positiva. Por eso procura derruir los valores tradicionales que solían inculcar a la gente. Predica que la independendencia es sinónima de fuerza y poder, cuando es todo lo contrario. La humildad, la cooperación, el amar al otro como a uno mismo, entregarse al otro y a los hijos estos son los ladrillos que construyen un vínculo firme que ayuda a afrontar los problemas que presenta la vida.

220. Con humildad se acepta cómo te hizo el Señor en su totalidad: tu aspecto físico, personalidad, talentos, ministerio, espiritualidad y todo lo demás.

221. (Habla Papá:) Como siempre he dicho y como dice también la Biblia, al Señor le encantan los niños. Los quiere un montón. Él los creó. Los necesita. Los desea; desea la pureza de su amor, su humildad. El encantador espíritu con el que nacen es puro y perfecto en todo sentido. El amor del Señor se les refleja en el rostro. Ojalá pudiéramos todos ser niños en cierto sentido, porque lo toman todo por fe. Son de lo más humildes y sencillos.

222. (Habla Jesús:) La humildad es un obsequio Mío. Proviene de amarme íntimamente y derramar Mi amor sobre los demás. Si manifestáis fielmente Mi amor al prójimo y andáis con humildad ante él, adoptando la posición más humilde, sin temor a admitir vuestras equivocaciones ante los demás, derramaré la humildad y la salud que deseáis. Los actos constantes de amor acompañados de una comunicación abierta y sincera crearán un vínculo de unidad y humildad que os hará invencibles.

223. Un buen antídoto para el orgullo es que reconozcan el mérito y den las gracias a quien le corresponda. Los ayuda a mantenerse humildes, sabiendo que no lo saben todo y que los demás tienen algunas ideas y consejos bastante buenos.

224. Los grandes hombres y mujeres se hacen mediante la sumisión, la quietud de espíritu, la humildad, y acudir a Mí.

225. Recibe el don de la humildad. Ese es el más importante de los dones que te concedo. Ya te lo había dado. Te daré ese don en su plena medida a fin de que puedas dar a otros ejemplo de Mi amor y de Mi humildad, que son una misma cosa.

226. Con la humildad me lo entregan todo.

227. Me encanta tu humildad. Me encanta tu disposición a manifestarme amor al punto de humillarte ante Mí, desnudarte espiritualmente y no retenerme nada.

228. Regocíjense, pues, por sus días de humildad que los están preparando para reinar con Mi amor y sabiduría

229. Incorporaos al ejército de soldados sencillos y humildes que están firmes, desnudos ante Mí. Ya se están congregando bajo la catarata, uniéndose en humildad a fin de constituir una fuerza temible en los días llenos de maldad que se avecinan.

1. Enigmas: la humildad #3714:21
2. ¡Ánimo! #3047:157
3. ¡Remontarse! #3379:121
4. Aclaraciones sobre el don de profecía, 4ª parte #3343:196
5. ¡La transformación de un hombre! #3276:92
6. ¡Papá los exhorta a cambiar! #3240:53
7. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay números de párrafos)
8. ¡Amar a Jesús! 3ª parte #3029:94
9. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:32
10. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:292
11. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:34
12. Un hombre nuevo #3345:90
13. ¡Conserva la humildad! #3235:45
14. ¡Avanzamos a pesar de todo! #3531:109
15. Ayudantes y entorpecedores, 1ª parte #3579:101,102
16. Aguante para salir adelante, 2ª parte #3694:56
17. ¡Creado de nuevo! #3346:73
18. ¡Servíos con amor los unos a los otros! #2978:134
19. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 2ª parte #3304:239
20. Un hombre nuevo #3345:121
21. ¡Mi historia de amor! 1ª parte #2992:140
22. ¡No hace falta que seas perfecto! #3286:21
23. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay números de párrafos)
24. Enigmas: la humildad #3714:16
25. Ceremonia de comisionamiento, 1997 #3096:42
26. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:227
27. Noticias de las juntas mundiales 2003 #3476:118
28. ¡A los queridos hermanos que son colaboradores trf! #3012:41
29. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:91
30. ¡La era de la acción! 1ª Parte #3288:189, 192
31. Soluciones para pastores, para padres y para todos #3389:93
32. ¡Amar a Jesús! 1ª parte #3024:53
33. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:83
34. Enigmas: la humildad #3714:38, 39
35. Temas de interés 8ª parte #3356:110
36. Humildad para esta nueva era #3344:104
37. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:59
38. "¡No digáis vosotros que aún faltan cuatro meses!" #2997:109
39. La santurronería 1ª parte #3293:133
40. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:14
41. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:21
42. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:42
43. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:114
44. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:147
45. ¡Ceremonia de consagración de la Fiesta 2000! #3269:10
46. Hermano sol #0225:23
47. Circular de Mamá N°8 #3231:46
48. Enigmas: la humildad #3714:27
49. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
50. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:40-42
51. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:30, 31
52. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:114
53. "El hombre mira lo que está delante de sus ojos" 2ª parte #3125:163
54. ¡Ay de vosotros! #3448:165
55. Enigmas: la humildad #3714:20
56. Enigmas: la humildad #3714:20
57. Enigmas: la humildad #3714:20
58. Enigmas: la humildad #3714:21
59. Enigmas: la humildad #3714:21
60. Enigmas: la humildad #3714:22
61. Enigmas: la humildad #3714:23
62. Enigmas: la humildad #3714:24
63. Enigmas: la humildad #3714:25
64. Enigmas: la humildad #3714:28
65. Enigmas: la humildad #3714:14
66. ¡Ánimo! #3047:166
67. Aguante para salir adelante, 3ª parte #3695:76
68. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
69. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
70. Lo que de verdad me importa #3555:252
71. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:33
72. Lo que de verdad me importa #3555:165, 166
73. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:10
74. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:78
75. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
76. Una obra de amor, 2ª parte #3638:184
77. Lo que de verdad me importa #3555:240
78. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:44
79. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:52
80. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:235
81. Consuelo en la enfermedad, 2ª parte #3396:34
82. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:10
83. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:32-35
84. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:54, 58
85. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:23
86. Una obra de amor, 1ª parte #3605:61
87. Consuelo en la enfermedad, 2ª parte #3396:56, 57
88. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:77
89. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:83
90. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
91. ¡Respuestas del cielo! 3056:252
92. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:19
93. ¡Cartas personales! N°6 #3004:39, 41, 43
94. ¡Cartas personales! N°6 #3004:46
95. ¡Cartas personales! N°6 #3004:54
96. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:68
97. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:7698. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 2ª parte #3328:22
99. Temas de interés, 10ª parte #3397:33, 34
100. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:115, 116
101. ¡Retén tu corona! #3168:290
102. Una obra de amor, 1ª parte #3605:60
103. Conserva la humildad! #3235:48
104. ¡Crisis de fe! 3ª parte #3090:80
105. Con Jesús basta #3611:71
106. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:69
107. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:10
108. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:126
109. ¡Basta ya de chismes! #3187:116
110. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
111. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
112. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
113. ¡Escollos de la testificación y la atención posterior! #3245:15
114. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
115. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
116. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
117. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
118. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
119. Promesas sobre las llaves #3428 (no hay numeración de párrafos)
120. Metas y peticiones para el año nuevo. #3177:129
121. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:256

122. Sin rodeos, 15ª parte #3540:48
123. ¡No pierdan la fe! #3459:125
124. ¡La transformación de un hombre! #3276:56
125. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:20
126. ¡La transformación de un hombre! #3276:80
127. ¡Momentos de cariño con Jesús! #3013:97
128. La eficacia de la oración en grupo #3404:21
129. Enigmas: la humildad #3714:18
130. Enigmas: la humildad #3714:19
131. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
132. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218ª:137
133. Un hombre nuevo #3345:202
134. La eficacia de la oración en grupo #3404:22
135. Cómo estar en guardia contra los demonios de Sefegión #3403:28
136. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 1ª parte #3275:273
137. Temas de interés 7ª parte #3350:70
138. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:123
139. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:72
140. Preparación de equipos ganadores, 7ª parte #3596:37
141. La eficacia de la oración en grupo #3404:322
142. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:278
143. El arte de la guerra, 6ª parte #3590:82
144. ¡Milagros del día de ayuno #3384:145
145. Sin rodeos, 3ª parte #3501:104
146. ¡Profecías sobre el orgullo y la humildad! #3043:18, 19
147. ¡Amar a Jesús! 6ª parte #3032:81
148. ¡Lucha para ganar! #3457:88
149. Un hombre nuevo #3345:168
150. ¡Creado de nuevo! #3346:42
151. Metas y peticiones para el año nuevo #3177:128
152. ¡Creado de nuevo! #3346:121
153. ¡Alaba hasta vencer! #3449:44
154. La revolución de la debilidad #3218ª:67
155. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:14
156. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:213
157. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:62
158. El camino de la dedicación #3064:80
159. ¡Prepárense para llevar a china las palabras de David! #2999:30
160. ¡Mi historia de amor! 2ª parte #2993:138
161. ¡La misión del Señor para cada uno! #3095:94
162. La eficacia de la oración en grupo #3404:134
163. La vida de Jesús en la Tierra, 4ª parte #3604:32
164. La revolución de la debilidad 1ª parte #3218ª:185
165. ¡Condúcete con humildad! #3251:78
166. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:365
167. Relacionémonos amorosamente! #3234:12
168. Enigmas: la humildad #3714:26
169. ¡Condúcete con humildad! #3251:69
170. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:114
171. Conserva la humildad! #3235:54
172. Sin rodeos, 14ª parte #3538:103
173. No te estreses #3612:326
174. ¡Victorias de la madurez! #3128:64
175. La revolución de la debilidad #3218ª:170
176. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:131
177. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:133
178. ¿Quieres ser discípulo? ¡Por el amor de Dios, sé el mejor! #3458:83
179. ¡De la pobreza a la abundancia! #2929:60
180. ¡Muéstrame el dinero! 4ª parte #3462:485, 486
181. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:40
182. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:28
183. ¡Tendamos un puente! #3068:33
184. ¡Ay de vosotros! #3448:207
185. Temas de interés, 16ª parte #3450:154
186. Fe para el futuro #3487:75
187. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:103
188. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:85
189. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:8
190. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:73
191. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:126
192. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:20
193. ¡Acción por medio de la oración! #3414:95
194. Temas de Interés 13ª parte #3430:94
195. Una obra de amor, 2ª parte #3638:204
196. Muerte a la depresión #3464:179
197. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:100
198. La eficacia de la oración en grupo #3404:365, 370
199. ¡Echa tu ansiedad sobre el Señor! #3242:123
200. ¡Reprogramado! #3412:44, 45
201. ¡Creado de nuevo! #3346:47
202. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:99
203. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3035:79
204. ¡No me sobra ninguno! #3572:71
205. La eficacia de la oración en grupo #3404:399
206. ¡Retén tu corona! #3168:294
207. Temas de interés, 4ª parte #3306:80, 82
208. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:33
209. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:107, 108
210. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:133
211. ¡Dile que sí a Jesús! #2989:38
212. Vitaminas de profecía, 3ª parte #3589 (no hay numeración de párrafos)
213. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:28
214. Vitaminas de profecía, 3ª parte #3589 (no hay numeración de párrafos)
215. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:121
216. Sin rodeos, 4ª parte #3502:162
217. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 11ª parte #3211:117
218. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:8
219. Ventajas, promesas y satisfacciones del amor conyugal #3194:5
220. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:48
221. Un hombre Nuevo #3345:85
222. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:56
223. ¡Manifiesta aprecio! #3254:81
224. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
225. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:23
226. Enigmas: la humildad #3714:20
227. Un viaje en el tiempo #3616:25
228. Confirmación de la persecución #3556:72
229. Más detalles sobre "La sacudida 2000" #3262:10